

**LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE LA UNIÓN PATRIÓTICA DIFERENCIADORAS DE
LA CULTURA POLÍTICA DOMINANTE EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA
1984-1994.**

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: TEORÍAS DEL PODER Y DEL ESTADO.



Universidad
del Cauca ®

PRESENTADO POR.

JHONATAN ANDRÉS MAJIN IBARRA

MAESTRÍA EN ÉTICA Y FILOSOFÍA POLÍTICA.
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES.

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA.

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

OCTUBRE DE 2018.

**LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE LA UNIÓN PATRIÓTICA DIFERENCIADORAS DE
LA CULTURA POLÍTICA DOMINANTE EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA
1984-1994.**

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: TEORÍAS DEL PODER Y DEL ESTADO.

PRESENTADO POR.

JHONATAN ANDRÉS MAJIN IBARRA

TRABAJO DE GRADO, MODALIDAD MONOGRAFÍA,
PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN ÉTICA Y FILOSOFÍA POLÍTICA.

DIRECTOR.

DOCTOR, DIEGO JARAMILLO.

MAESTRÍA EN ÉTICA Y FILOSOFÍA POLÍTICA.
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES.

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA.

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

OCTUBRE DE 2018.

TABLA DE CONTENIDO.

DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
1. CULTURA POLÍTICA, LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.....	8
1.1 CULTURA POLÍTICA E IZQUIERDA.....	8
1.2. UNIÓN PATRIÓTICA Y LA IZQUIERDA POLÍTICA.....	14
1.3. COMBINACIÓN DE TODAS LAS FORMAS DE LUCHA.....	22
1.4. LA UP UNA PROPUESTA DEMOCRÁTICA O UNA PROPUESTA POLÍTICO MILITAR.....	28
1.5.RELACION CON LAS FARC Y EL PCC.....	31
2. ACCIONES POLÍTICAS DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN RELACIÓN CON LOS SECTORES POPULARES.....	35
2.1. LÍNEAS DE FORMACIÓN Y ESTRUCTURA DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.....	35
2.2. PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LA UP EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.....	42
2.3. PARTICIPACIÓN SOCIAL.....	42
2.4. PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN EL CAUCA.....	45
2.5. ELECCIÓN POPULAR DE ALCALDES.....	51

3. ACCIONES POLÍTICAS DE ACTORES PARTICIPANTES DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA 1984-1994.....	60
3.1. EL ROL POLÍTICO DE ÁLVARO PIO VALENCIA EN REPRESENTACIÓN DE LA UNIÓN PATRIÓTICA.....	60
3.2. TRABAJADORES Y GALERÍAS.....	61
3.3. ASENTAMIENTOS.....	63
3.4. ECONOMÍA.....	66
3.5. SERVICIOS PÚBLICOS.....	69
3.6. PARTICIPACIÓN DE JUAN DE LA CRUZ PERAFÁN Y JUAN DIEGO CASTRILLÓN EN LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL.....	71
CONCLUSIONES.....	76
BIBLIOGRAFÍA.....	78
ANEXOS.....	81
ANEXO 1.....	81
ANEXO 2.....	82

DEDICATORIA.

La presente monografía está dedicada a cinco personas que se han convertido en mis ángeles en la tierra. A Aron Moncayo quien por avatares de la vida ya no está en este mundo físico, pero durante su vida siempre me acompañó y brindó su amor como padre. A Flor López mi segunda madre quien con su trabajo, ejemplo y amor siempre me ha acompañado en todas las etapas de la vida. A Guido Majin quien como padre ha estado presente y me ha apoyado en cada momento de mí caminar. A Fernando Majin quien es ese hermano que con sus palabras y compañía nunca me ha hecho sentir solo. Y a mi señora madre María del Carmen Ibarra para ella todo lo que soy, para ella mi mayor respeto, gratitud y amor, para ella siempre serán todos los triunfos que pueda lograr, porque es ella la que ha creído en mis utopías, en mis sueños sin importar las veces que le he podido fallar, para ti madre esta modesta investigación.

Y por supuesto también a todas esas personas que luchar por una paz con justicia social.

AGRADECIMIENTOS.

Sin lugar a duda debo agradecer al Dios del universo quien me permite estar en este mágico mundo. A la Maestría en Ética y Filosofía Política de la Universidad del Cauca y con ello a profesores y compañeros, quienes con sus enseñanzas y sobretodo gran conocimiento han hecho que crezca como persona. A familiares y amigos quienes con su presencia, compañía y apoyo nunca me han hecho sentir desamparado. Y un agradecimiento especial a todos los militantes de la Unión Patricia en el departamento del Cauca sin su ayuda y disposición, no hubiera sido posible lograr esta investigación, a ustedes gracias incansables trabajadores de un país mejor, en paz y con justicia social.

INTRODUCCIÓN.

La monografía titulada Las prácticas políticas de la Unión Patriótica diferenciadoras de la cultura política dominante en el departamento del Cauca 1984-1994, es una investigación que nació bajo el ideario de plantear un análisis al caso de la UP, no enfocándose en el exterminio de sus militantes, sino en identificar elementos de tipo conceptual e histórico que permitan entender las prácticas y acciones que caracterizaron a la organización y que la diferenciaron de otras tendencias políticas. En esta medida el porqué de la investigación se encamina a resaltar las acciones y prácticas sobresalientes de la UP, las cuales develan aspectos importantes, que deben ser tenidos en cuenta en el momento de entender las dinámicas de una corriente política de izquierda. Así mismos la investigación aporta elementos a la filosofía política y a la ética, en cuanto caracteriza conceptos de relaciones de poder, derecha e izquierda política, de solidaridad, de responsabilidad y de encuentro de un yo con el otro, es aquí donde dicha organización política se relacionó directamente con la sociedad, con el fin de atender sus necesidades.

Es así que la pregunta que determina el análisis es, ¿cuáles son Las prácticas políticas de la Unión Patriótica diferenciadoras de la cultura política dominante en el departamento del Cauca? La misma se configura alrededor la UP y la relación con otros actores políticos sociales de la región.

El espacio considerado para el estudio es el departamento del Cauca, una región de Colombia con diversos matices que se representan en dinámicas políticas, sociales y de orden público complejas. El tiempo de análisis será una década (1984-1994) en la cual la organización política tuvo su mayor protagonismo. Así pues, en este espacio y tiempo fue donde la UP desarrollo sus tendencias de tipo político y de tipo social.

La pesquisa parte de un sustento teórico puntual el cual se centra en definir lo que es cultura política pero no solo desde su definición clásica que se centra en el cúmulo de conocimientos, sentimientos y evaluaciones en relación al sistema político, va un poco más allá y no se queda como un sistema unificado ni homogéneo, se expande a escenarios materiales y simbólicos en donde las relaciones de poder se nutren de cada uno de estos. Al mismo tiempo la cultura política no se queda en dinámicas estatales o de institucionalidad, se abre a prácticas de actores (sociales y políticos) en donde la resistencia, la rebeldía y la reivindicación configuran también las relaciones de poder. Por su puesto todo lo que se genera alrededor de la cultura política parte de

un contexto particular, en este caso es Colombia y el departamento del Cauca. Con lo anterior queda claro que el concepto considerado no se queda en características politológicas y sociológicas, reúne principios antropológicos, considerados por Pablo Castro en su trabajo *Cultura Política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política* (Castro., 2011.). Entonces cuando se introduce el desarrollo de un actor político como la UP se encuentra que este se configura alrededor de una cultura política y en ella genera sus dinámicas.

Continuando con la metodología se encuentra que es de tipo cualitativa en cuanto que desarrollo un estudio hermenéutico. En esa medida interpreta las relaciones y el contexto en que surgió la Unión Patriótica y en la misma forma dilucida cómo su devenir estuvo marcado por unos rasgos y unas prácticas culturales políticas particulares, las cuales la diferenciaron del orden político dominante. Para desarrollar este cometido, predomina el análisis documental y la aplicación de entrevista a ex miembros de la UP en el Cauca, con ello se describe el contexto socio político en que surgió el partido político, categorizar y contextualizar lo que es cultura política en relación a las prácticas políticas diferenciadoras de la UP y conocer el punto de vista de los entrevistados. En este orden de ideas, la consulta a fuentes biográficas en un primer momento permite consolidar el fundamento teórico e histórico de la investigación. En un segundo momento, la revisión del periódico *el Liberal* el diario más representativo de la región, facilita la consolidación de hechos puntuales en donde la UP es protagonista. En un tercer momento la consulta a ex miembros de la colectividad en cuestión, fortalece los argumentos que describen cuales fueron las acciones y prácticas diferenciadoras. Y en un cuarto momento la revisión de actas del Concejo municipal de Popayán y de la Asamblea Departamental del Cauca en periodos en donde hubo participación de Upeistas permitió evidenciar las discusiones y la defensa de un proyecto político que favoreciera a todos los sectores sociales, y con ello se hiciera más visible las prácticas políticas diferenciadoras de la Unión Patriótica.

De tal forma que el primer capítulo; *Cultura política, las prácticas políticas de la Unión Patriótica en el departamento del Cauca*, consta de tres partes. En la primera realiza una puntual introducción a los conceptos de cultura política e izquierda política y su relación con la UP. En la segunda parte se centra en el origen e historia de la organización política en cuestión, aquí se hace una mirada nacional de su organización, estructura y principios políticos. En la tercera parte, se enfatiza en caracterizar la relación de la Unión Patriótica con el Partido Comunista y la

guerrilla de las FARC, y cómo de esta se desprendieron comportamientos y acciones que caracterizaron a la organización y al mismo tiempo jugaron en su contra.

El segundo capítulo; Acciones políticas de la Unión Patriótica en relación con los sectores populares, trata tres momentos. En el primero se describe la llegada, el posicionamiento y la organización de la UP en el Cauca, que acciones realizó para asumir el reto de participar en política y afrontar el contexto hostil que vivía el país y la región en la década del ochenta y principios de la del noventa. En el segundo momento se cuenta como fue la relación con otros sectores sociales y políticos, de qué forma llegaban al sector social, como expresaban y ejecutaban sus propuestas. En el tercer momento, cómo fue su participación política quienes de sus miembros accedieron a cargos públicos, cómo se financiaban y de qué manera afrontaban el contexto violento de la época.

El tercer capítulo; Acciones políticas de actores participantes de la Unión Patriótica en el departamento del Cauca 1984-1994, se tienen en cuenta dos momentos. En el primero, la participación de Álvaro Pío Valencia como concejal de Popayán en representación de la UP, sus intervenciones y discusiones en favor del sector popular de la ciudad. En el segundo momento la participación como diputados de Juan De La Cruz Perafán y Juan Diego Castrillo en la DUMA y la con las propuestas políticas generales. Y, finalmente se plantean las conclusiones las cuales son la síntesis de toda la monografía.

Así pues, los tres capítulos en su conjunto consolidan un sustento teórico e histórico en donde se caracterizan las prácticas políticas de la UP diferenciadores de la cultura política dominante en el Cauca, como también sus vacíos y antagonismos con otras corrientes políticas inscritas en la izquierda, y como su accionar y dinámicas la hicieron destacar y al mismo tiempo chocar con la realidad del país, en donde la relación de violencia con política ha sido una constante.

1. CULTURA POLÍTICA, LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.

En el primer capítulo se sustenta el concepto de cultura política, de izquierda política contextualizándolo al caso colombiano¹, seguidamente se introduce el contexto en el que nació la Unión Patriótica, los actores políticos, sociales e insurgentes que la determinaron y las prácticas políticas en el plano nacional que la determinaron

1.1. CULTURA POLÍTICA E IZQUIERDA.

El concepto de cultura política se enmarca en un universo en donde confluyen una variedad de elementos y sin lugar a duda de relaciones en donde lo material y lo simbólico se articulan, y con ello atraviesa a los distintos escenarios sociales en especial el político. En esta medida el concepto en mención tiene varias consideraciones y metodologías expuestas desde disciplinas como la psicología, la ciencia política, la sociología y la antropología.

De esta manera, la cultura política parte de los conocimientos, los valores, creencias, sentimientos, predisposiciones y actitudes de los individuos ante la política y los asuntos ligados a ella (Herrera, 2001, pág. 31). Así mismo, se puede mencionar como el conjunto de valores, concepciones y actitudes que se orientan hacia el ámbito específicamente político, es decir, el conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto al poder. También es el conjunto de relaciones de dominación y de sujeción, esto es, las relaciones de poder y de autoridad que son los ejes alrededor de los cuales se estructura la vida política. Es el imaginario colectivo construido en torno a los asuntos del poder, la influencia, la autoridad, y su contraparte, la sujeción, el sometimiento, la obediencia y, por supuesto, la resistencia y la rebelión (Peschard, 2016. , pág. 12).

Para Gabriel Almond y Sidney Verba es el cúmulo de conocimientos, sentimientos y evaluaciones en relación al sistema político. Esto es, un conjunto de atributos y productos de las sociedades humanas, que son extrasomáticos y trasmisibles por mecanismos distintos a la herencia biológica (Castro., 2011. , pág. 218) . Del mismo modo se puede entender como las prácticas, los códigos, los significados y los imaginarios de la acción política de los ciudadanos

¹ Para una ubicación geográfica remitirse al anexo 1.

pretendiendo metodológicamente un acercamiento más profundo y directo a los espacios cotidianos de interacción de las personas a partir de los cuales se construyen las pautas de acción política individual y colectiva (Cárdenas., 2012, pág. 400).

Con las consideraciones anteriores se podría pensar que la cultura política opera en un espacio preestablecido, en un marco definido y homogéneo el cual aplica para todas las sociedades y territorios. Sin embargo, la dinámica misma de la cultura política hace que para cada grupo social y región se den ciertas particularidades, las cuales no solo se encasillan en lo explícito de la cultura política (participación, comportamiento electoral, sistema político, Estado), por el contrario, genera en los actores sociales una serie de relaciones de poder y acciones que también entran al escenario de lo político, es así como la definición de Castro tiene mucha relevancia;

“La cultura política no es un sistema unificado y mucho menos homogéneo, y que los símbolos y signos se producen, desechan y transforman socialmente. En este sentido, es como un esquema que transmite significaciones materializadas en símbolos y signos de una generación a otra; esto es, un sistema de modelos que se heredan y expresan a través de formas simbólicas con las cuales los actores sociales se comunican, perpetúa y adquieren sus conocimientos y actitudes frente a la política. También hay que entender que la cultura política no puede ser reducida a creencias, actitudes y preferencias, pues, aunque esos ámbitos sean parte de ella, no se restringe tan sólo a eso; se estructura en los sistemas de valores, en las representaciones simbólicas y en los imaginarios colectivos. En esos espacios los actores hacen inteligibles sus esferas de poder y dan sentido y coherencia a la multiplicidad y complejidad de sus relaciones de poder (Castro., 2011. , pág. 242)

Bajo la tesis anterior, la cultura política no solo queda en un plano universal teórico definido también se abre a espacios regionales en donde cada sociedad genera dinámicas y prácticas políticas especiales. Es decir, dentro del concepto considerado se genera un parámetro dominante: acceder al poder por medio de la participación en elecciones, ganar cargos públicos vía votos, además de relacionarse con normas e instituciones de un determinado gobierno. Pero también es intentar llegar al poder por intermedio de otras prácticas como lo son la movilización, los paros, las tomas, los actos simbólicos y la relación directa con los sectores populares. En otras palabras, y para el espacio de investigación, las prácticas para acceder al poder por parte de corrientes políticas distintas de las tradicionales difieren en cierto momento de la cultura política dominante. Se puede decir aquí desde lo expuesto por Peschard y Castro que no solo hay control de un sector político dominante hacia otro, hay además lucha, resistencia y rebeldía de otros

sectores que no quieren ser controlados y que trabajan para ser protagonistas de la vida política y social de un país.

Es así como Latinoamérica, al ser un territorio donde confluyen una variedad de fenómenos sociales que impactan en lo político y de esa manera generan relaciones de poder en donde varios son los actores sociales que se involucran y con ello varias son las prácticas y dinámicas que emergen, se encuentra Colombia un espacio en donde se genera una cultura política propia.

Por consiguiente, la cultura política en Colombia posee ciertas particularidades que hacen que se den relaciones políticas y sociales complejas, y bajo dicho marco se ha configurado un orden político en el país. Con lo anterior se infiere que la cultura política del país y los actores que participan de la misma, se configuran alrededor del contexto político, social y cultural nacional y también alrededor de un contexto mundial, en otras palabras, los momentos que se han vivido en el territorio interno y las dinámicas internacionales inciden en el comportamiento histórico de las derechas e izquierdas local (López. F. , 1994, pág. 19). De manera análoga la cultura política del país se caracteriza por tintes sectarios, Eduardo Pizarro afirma,

Existe un contexto cultural extremadamente sectario e intolerante en la sociedad colombiana en el cual, más que en otras naciones del continente, fue en el pasado una fuente que alimentó conductas extremistas en el plano político partidista y que, tras la revolución cubana nutrió a los movimientos guerrilleros. Incluso las guerrillas derivadas de partidos políticos y constituidos, tales como las FARC O el EPL, no escaparon a esa lógica en la medida en que no se constituye como una prolongación de partidos abiertos, sino de partidos-sectas. Es decir, partidos intolerantes, permanente actitud defensiva, con una marcada intransigencia interna hacia las diferencias y con métodos autoritarios y verticales de dirección. Ni el partido Comunista prosoviético ni su versión prochina escapaban a los dogmas ajenos y a la cadena totalitaria: Secretariado general, comité ejecutivo, comité central, partido, proletariado (Pizarro., 1996., págs. 136-137).

Por otra parte, hablar del contexto político y social de Colombia y su incidencia en la configuración de una cultura política abre la puerta a la caracterización de varios momentos y situaciones. Si se toma como referencia mediados del siglo XX en adelante se encuentra situaciones determinantes, la lucha bipartidista entre liberales y Conservadores el Frente

Nacional², el surgimiento de guerrillas entre las más destacadas, FARC, ELN, EPL, M-19. El aumento de la violencia principalmente la de tipo política que potencializa más el conflicto Armado, la escasa participación política de corrientes diferentes de las tradicionales, y acontecimientos de orden mundial como por ejemplo las revoluciones de China, Cuba, Nicaragua y la confrontación entre la URSS y Estados Unidos son algunos elementos que han impactado en el devenir del País. Ahora bien, como uno de los puntos fuertes del estudio es la izquierda política³ se debe precisar que la misma es producto de las dinámicas de la cultura política del país.

Hay ciertos puntos en la izquierda política de Colombia a tener en cuenta, Fabio López De la Rocha destaca algunos, el primero tomar como referencia sociedades que desconocían (la Unión Soviética) y de esa forma configuran ideologías y paradigmas que marcan su pensamiento, su acción político social y su vida cotidiana puntualmente en los años 60 y 70. El segundo, la confrontación en su momento Este-Oeste o el esquema bipolar de compresión del mundo y con ello las tendencias hacia el capitalismo o comunismo, y tercero el ambiente político del país marco la ruta de la izquierda nacional, a eso hay que sumarle su ortodoxia y sectarismo. De tal modo en palabras de López La Rocha;

“Debemos reconocer que las izquierdas son, en lo que respecta a su modo de cultura y accionar político, no sólo el resultado de influencias doctrinarias extranjeras (el leninismo, el maoísmo, el castrismo, el estalinismo etc.), sino que también son hijas de la cultura colombiana. Se inscriben por tanto en una herencia nacional de cultura política, en un medio signado por unas costumbres y unas formas determinadas de concebir y de llevar acabo la

² Pacto político consistente en alternarse el poder durante 16 años comenzando en 1958 y terminando en 1974, durante este tiempo solo las dos corrientes políticas tradicionales (liberales y conservadores) podrían encargarse de administrar y controlar el orden político del país.

³ Para el caso de Colombia la política de izquierda se puede definir como, movimientos y partidos distintos al partido Liberal y al partido Conservador que han planteado un cambio más o menos radical sobre la estructura del poder político, la soberanía nacional, el control del Estado, la distribución de la riqueza, las condiciones de vida del pueblo, la correlación internacional de fuerzas-de todas maneras opuestas a la hegemonía de los dos partidos tradicionales y enfrentados al sistema tradicional de tendencia del poder político.

Así mismo Mauricio Archila en su libro Idas y venidas vueltas y revueltas protestas sociales en Colombia 1958-1990. Reconoce 6 momentos en el devenir de la izquierda, 1) 1958-1965, años de descontento con el Frente Nacional, en que la nueva izquierda surge acompañada de algunas aventuras armadas, 2) 1965-1970, tiempo de consolidación de la izquierda y de crecimiento de la Anapo, 3)1970-1974, momento de replanteamiento y de la nueva proliferación organizativa, 4) 1975-1981, época de intentos de unidad y del reverdecer guerrillero, 5) 1981-1985, tiempo de dialogo de paz y de reagrupamientos, y 6) 1985-1990, momentos marcados por el retorno a la guerra y la polarización.

acción política, en una tradición político cultural marcada por la presencia dominante del bipartidismo y por la de la institución eclesiástica en la vida de la sociedad (López. F. , 1994, pág. 27)”

Con lo anterior se hace evidente que el contexto social y cultural de socialización y de desarrollo de las izquierdas configura gran parte de sus valores, actitudes y comportamientos. Y si se habla de que el contexto ha incidido en la configuración de la izquierda política de Colombia se debe señalar como la educación, la iglesia, los odios heredados, la exclusión política, la estigmatización del Partido Comunista Colombiano PCC como la corriente más representativa de la izquierda, la ola de violencia y reformas institucionales excluyentes de tendencias distintas al oficialismo liberal y conservador, son acciones que repercuten en la izquierda y bajo ellas su caminar se torna complejo y más cuando dentro de la misma el pretender aplicar en su totalidad principios del comunismo internacional, generado un sectarismo y al mismo tiempo un antagonismo con la sociedad conservadora y religiosa en donde el comunismo no es más que un tendencia maligna y perturbadora del orden, y para los partidos políticos tradicionales una corriente política que va en contra de sus principios e ideologías y con ello va en busca del poder, algo que históricamente se han negado a perder.

Entonces, como la izquierda política Colombia es producto de una cultura política propia que se define por el contexto nacional y por elementos internacionales. Bajo esta realidad, varios grupos que se enmarcan en la izquierda han emergido y entrado hacer parte del escenario político del país. Aquí las relaciones de poder y la disputa por el poder han generado dinámicas y prácticas comunes (participación en el escenario electoral, alianzas políticas y sociales, discursos y modus operandi en base a una ideología) en la izquierda de colombiana. También dentro de dichas dinámicas se construyen símbolos y acciones propias en cada organización de izquierda. Si se puntualiza en la década del ochenta y en los inicios de la del noventa se encuentra que en el periodo hay una álgida participación de movimientos sociales y de corrientes de izquierda no todas adscritas al partido Comunista, con lo que se evidencia el deseo de hacer parte del juego político, Mauricio Archila sustenta:

En el contexto colombiano de esos años, podríamos decir que la izquierda cubre toda una forma de oposición política institucional y extrainstitucional al bipartidismo, y al mismo tiempo comparte valores de equidad y tradiciones de cambio social que se acercan al ideario socialista

predicado principalmente por el marxismo (Archila., 2008, pág. 277). Así que hablar de izquierda, que se caracterice por los principios de Marx, y por ende del Partido Comunista se estará apuntando a que dentro de sus parámetros el radicalismo sea una opción, debido que su accionar no solo se queda en reclamar los derechos fundamentales o humanos va más allá pretende un cambio del modelo político y económico del país.

Dentro de la izquierda política en Colombia y en el periodo previamente nombrado se configura la Unión Patriótica un movimiento político que se enfrenta a un contexto particular. La década del ochenta e inicios de la del noventa, se caracterizó por padecer una crisis política que se hacía visible en la inestabilidad del Estado y que desencadenó en una pérdida de legitimidad del mismo, en una decadencia de los partidos políticos, y en una sociedad que no lograba construir un nuevo tipo de alternativa política, en un aumento de la violencia política, en un crecimiento del narcotráfico y del paramilitarismo, en una falta de credibilidad de la sociedad y en una falta de representación de las instituciones públicas. Sumado a ello, una activa participación de actores sociales reivindicando sus derechos, fue el panorama en que la UP surgió y debió enfrentar dicha realidad y al mismo tiempo enfrentar sus propios vacíos.

Así pues, en esta primera parte se introduce de forma teórica lo que es cultura política e izquierda política en Colombia y como dentro de ellas emerge la Unión Patriótica, una organización política que implica diferentes consideraciones: un proyecto político y democrático de convergencia de diferentes sectores, un partido que fue objeto de un genocidio o una apuesta política que buscó cambiar las estructuras antidemocráticas del país (Mora., 2016. , pág. 27). También es un movimiento político esencialmente amplio que busca integrar a todos los partidos y fuerzas democráticas y revolucionarias de Colombia. Tiene una gran fuerza aglutinadora porque es el primer experimento que se realizaba en el país hacia la unidad de las dos grandes vertientes de acción popular: la lucha armada del campo y la lucha amplia, no armada o cívica de las ciudades. Es el primer intento serio de romper esa barrera profunda que divide al pueblo colombiano hace casi medio siglo. Al mismo tiempo es una confluencia de fuerzas, es un proceso que tiene su raíz profunda no solo en el campo, en la lucha armada, sino también en la ciudad: en la lucha cívica, obrera y popular (Buenaventura., 1985. , págs. 65-66). Por otro lado, se podría enmarcar a la Unión Patriótica como una versión actualizada de la combinación de todas las formas de lucha y con ello sería un instrumento destinado a dar impulso a la conquista del poder

por las armas de la guerrilla de las FARC y del Partido Comunista (Pécaut., 2008., pág. 46). Las dos miradas anteriores han hecho parte de la historicidad de la colectividad en mención.

1.2. UNIÓN PATRIÓTICA Y LA IZQUIERDA POLÍTICA.

En esta segunda parte del capítulo el punto a tratar es la descripción de izquierda y derecha y con ello entender el punto de partida de la Unión Patriótica, la forma como se configuro en el plano nacional. Del mismo modo un factor determinante a tener en cuenta son los momentos coyunturales de la UP, los mismos retratan su ruta de acción la cual se marca por su entrada al escenario político del país, por sus relaciones de poder, sus acciones, su discurso, sus vacíos y su constante supervivencia a un contexto hostil en donde la violencia política era una constante.

Se debe tener presente que dentro del universo político existen dos corrientes que se encuentran en un constante antagonismo y en una frecuente rivalidad por el poder. La izquierda y la derecha hacen parte de la vida política de los distintos países en el mundo claramente para cada uno de ellos con una historia propia. Quizá la izquierda y la derecha no sean los únicos conceptos que sirven para definir la identidad política de los sujetos, sim embargo se mantienen vigente para definir posturas y planteamientos, es por ello que el siguiente argumento resulta pertinente,

“Derecha e izquierda significan cosas distintas según sean los contextos espaciales y temporales en que se presentan y, más aún, mutuamente se moldean. De acuerdo con Jorge Castañeda como mejor se definirá ambas es en contraste con el otro, por los fines que persigue y por los medios que escogen para lograrlos. En últimas ambas son fruto de construcciones culturales de Occidente creadas desde la Revolución Francesa y enderezadas a interpretar la política de conformidad con dos grandes tradiciones. A juicio Eric Hobsawm, ellas son el orden o la estabilidad y el progreso y el cambio. Por obvias razones la tradición revolucionaria recae en la izquierda. Para Norberto Bobbio marca para los dos extremos políticos: el asunto de la igualdad social defendida por la izquierda y atacada por su opositora (Archila., 2008, pág. 275).

Con la conceptualización previa y la caracterización de cultura política hecha en la primera parte del capítulo se debe ubicar a la Unión Patriótica dentro de la izquierda que ciertos momentos tuvo dinámicas radicales y dentro de un contexto político y social determinado, la

década del ochenta e inicios de la del noventa es donde mayor protagonismo tuvo. Se parte de la década del ochenta porque se identifica que la misma se caracterizó por una álgida actividad política y social, en donde también existió un panorama violento el cual impactaba los distintos estamentos de la sociedad colombiana.

Acorde al año de 1982 se encuentra la llega a la presidencia del conservador Belisario Betancur quien debía afrontar retos importantes en materia de seguridad e inasistencia estatal. Como se ha expuesto previamente, la década de los ochenta se caracterizó por ser una de las más convulsionadas y con más hechos violentos; puntualmente, cuando se relaciona violencia con política. Dicho de otra forma, la violencia de naturaleza política invadió a todo el territorio nacional y con ello causo un número elevado de víctimas. Al encontrarse el país en una constante zozobra y ola de violencia, desde los distintos sectores sociales y políticos se propuso una serie de acciones que mitigaran la violencia generalizada. Es así como para el periodo presidencial de Belisario Betancur 1982-1986, se hizo un acercamiento con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC con la que se llevó a cabo un proceso de paz conocido como los acuerdos de la Uribe Meta, puestos en marcha El 28 de marzo de 1984. Con ello el Estado Mayor de las FARC y la comisión de paz del gobierno de Betancur, en la Uribe municipio de Mesetas, firman un acuerdo de tregua, conocido como el acuerdo de la Uribe que se caracterizaba por los siguientes puntos:

1. Las FARC-EP ordenarían el cese del fuego y demás operativos militares a todos sus frentes en el país, a partir del 28 de mayo de 1984 a las 0:00 horas, fecha que podía posponerse como máximo, hasta por dos meses, si fuera necesario. El cese al fuego sería indefinido si el presidente daba una orden semejante a todas las autoridades civiles y militares bajo su jurisdicción.

2. Las FARC-EP condenaban y desautorizaban el secuestro, la extorsión y el terrorismo en todas sus formas y contribuirían en el futuro a su erradicación.

3. El presidente designaría una comisión Nacional amplia y representativa de las fuerzas implicadas en los enfrentamientos encargada de la verificación del cumplimiento de todas las disposiciones contenidas en el acuerdo, dotándola de los elementos necesarios para el desempeño de sus funciones y expidiendo credenciales a sus miembros para garantizarles libre tránsito y seguridad por las zonas de conflicto.

4. Cuando a juicio de la Comisión Nacional de Verificación, hubieren cesado los enfrentamientos armados, se abriría un periodo de prueba o espera de un año para que los miembros de las FARC-EP pudieran organizarse política, económica y socialmente según su libre decisión. Durante este mismo periodo, el gobierno tomaría las medidas necesarias para restablecer en las zonas de violencia la normalidad civil.

5. En el plan Nacional de Rehabilitación el gobierno daría prelación a los colombianos que hubieran padecido, directa o indirectamente, los estragos de la violencia y estimularía la creación de los medios jurídicos necesarios para el restablecimiento de derechos injustamente imputados como consecuencia de la alteración de orden público y la inseguridad social.

6. La Comisión de Paz daba fe de la amplia voluntad del gobierno para:

Promover y tramitar con prontitud la modernización y democratización de las instituciones a través de la presentación ante el congreso de proyectos de ley sobre reforma política, garantías a la posición, elección popular de alcaldes, reforma electoral, acceso a los medios de comunicación, reforma de la justicia, mejoramiento de la Administración Pública y procurar la constante elevación de la moral pública.

Impulsar vigorosamente una política de Reforma Agraria.

Robustecer y facilitar la organización comunal, de usuarios campesinos y de indígenas, organizaciones cooperativas y sindicales.

Hacer constantes esfuerzos por el incremento de la educación, la salud, la vivienda y el empleo.

Promover la fraternidad democrática, que requería el perdón y olvido y el mejoramiento económico, político y social de todo el pueblo colombiano.

La Comisión de Paz invitaba a los sectores comprometidos en acciones perturbadoras del orden público a que se acogieran a la normalidad y aplicaran su talento a la conquista de la Opinión Pública por medios democráticos y pacíficos.

7 El acuerdo se hacía extensivo a cualquier otro grupo alzado en armas que quisiera acogerse a el (Afanador., 1993., págs. 113-114).

Del anterior acuerdo y conexo a la participación política; nacería la Unión Patriótica (UP), esta sería el movimiento y al mismo tiempo el partido político que le permitiría a la guerrilla participar en la esfera pública del país. De tal forma los días 14, 15 y 16 de noviembre de 1985, en las instalaciones del Teatro Jorge Eliécer Gaitán en Bogotá, se llevó a cabo el primer congreso de la Unión Patriótica y se lanzaba oficialmente como un partido político que trabajaría en función de la paz y el desarrollo del país. Su plataforma de lucha se caracterizaba por el planteamiento de 20 tesis:

1 El levantamiento del Estado de Sitio, el respeto a los derechos humanos, la proscripción de la tortura, de las desapariciones y de los crímenes cometidos por las fuerzas militares, los grupos militares y terroristas.

2. Reforma de las costumbres políticas, en dirección a desmontar el monopolio de la opinión ejercido por los partidos tradicionales, para abrir cause a la participación de las mayorías nacionales, a través de:

Una reforma electoral democrática, que eliminara el monopolio bipartidista en el aparato de control electoral y en el cual se garantizara una efectiva representación de las minorías mediante el sistema nacional.

Elección popular de alcaldes, gobernadores, Contralor y Procurador General de la Nación.

Eliminación del parágrafo del Artículo 120 de la Constitución Nacional de 1886, que impedido en la práctica la presencia de una oposición legal y con garantías

Eliminación de las normas que exigieran la paridad política para la integración de la Corte Suprema de Justicia, el Consejo de Estado y el resto de la Rama Jurisdiccional.

3. Restitución del principio democrático de soberanía popular y el derecho del pueblo a decidir sobre cuestiones centrales de la vida nacional, reconociéndose la iniciativa legislativa popular, así como la consulta a través del plebiscito o referéndum y la participación popular en las juntas directivas de los institutos de presentación de servicio públicos y en los organismos de planeación.

4. Se formulaba una asamblea popular constituyente que adoptara una nueva Carta Fundamental, acorde con la realidad socioeconómica y política del país

5. Se pedía la subordinación efectiva de la Fuerza Pública a la autoridad civil, pasando la policía a órdenes del ministerio de Gobierno, y las fuerzas militares regresando a cumplir su deber constitucional de guarda de las fronteras y la soberanía nacional, desmilitarizando la vida nacional y eliminando los grupos paramilitares.

6. Dotación de recursos fiscales para los municipios y regiones, en cantidad suficiente para garantizar su desarrollo y autonomía.

7. Se pretendía la reactivación de la economía que beneficiara a las mayorías nacionales y no a la oligarquía y al capital transnacional.

Además, proclamaban el alza general de sueldos y salarios y reajuste de acuerdo con el incremento del costo de vida; la congelación de los precios de los artículos de la canasta familiar, de los insumos agropecuarios, de la gasolina y de las tarifas de los servicios públicos. El control de los precios por las juntas comunales, comités de amas de casa, las centrales y las federaciones sindicales.

Consolidación de planes de empleo, basados en una semana salarial máxima de 36 horas, la protección de la producción nacional, planes de incremento a la industrialización y apoyo a las cooperativas de producción y pagos de subsidio a los desempleados.

8. Promovían la Derogatoria del valor agregado IVA, la de reducción impuestos para propietarios con patrimonio inferior al equivalente a 150 salarios mínimos mensuales y aumentarían la tributación de los monopolios y los terratenientes.

9. La reducción de los gastos militares y de la policía, de manera que no podrían ser superiores al presupuesto de ningún de los siguientes ministerios: Salud, Educación, Agricultura y Obras Públicas.

10. Nacionalización del petróleo, carbón, gas, uranio y níquel. Serían sustituidos todos los contratos y concesión vigente para la exploración y explotación de estos recursos, por contratos en que la empresa estatal, más el propietario único y el contratista extranjero duplicaran las regalías pagadas.

Nacionalización de la banca y los monopolios, rechazo a la autorización de compra por extranjeros de los bancos quebrados y a la nacionalización de la deuda de los monopolios. Exigían la municipalización de las empresas de transporte intermunicipal.

11. Pedían declarar la deuda externa como socialmente impagable para colombiano y como un problema global contemporáneo que afectaba toda posibilidad del desarrollo social y crecimiento económico independiente. Ajustes en FMI y en la banca extranjera. Frenar la devaluación del peso y la solidaridad latinoamericana para el no pago de la deuda externa.

12. La aprobación de una ley de Reforma Agraria Democrática que le entregara gratuitamente la tierra a los campesinos sobre la base de la expropiación de la gran propiedad latifundista y con apoyo a la colonización de los baldíos nacionales, basada en el respeto fundamental de los recursos naturales. Se pondría en práctica un plan nacional de incremento de la producción agropecuaria con la introducción de técnicas modernas, vías adecuadas de comunicación, desarrollo de cooperativas de producción y comercialización; préstamos a largo plazo y bajos intereses a los campesinos y colonos productores, por parte de las instituciones del Estado. Estas deberían considerar a la mujer campesina en igualdad de condiciones y derechos como usuaria de los servicios y eliminaran la discriminación que se hace por motivo de edad para los proyectos. Se exige cumplir del diálogo Nacional sobre los proyectos de ley de la Reforma Agraria, y de garantías de los derechos laborales y de asociación sindical en el campo.

13. Promovían Reforma Urbana que expropiara los lotes de engorde y desarrollo un plan de construcción de viviendas, cuyas cuotas no pasaran del 15%, del ingreso mensual del usuario.

14. Respeto al derecho de las comunidades indígenas sobre la tierra de resguardos y a la autonomía de los cabildos y demás formas de organización. Además, la ampliación de los Resguardos, el desarrollo de la cultura indígena, el derecho a la educación bilingüe y el uso de la lengua propia. La prohibición a la entrega de tierras habitadas por indígenas como si fueran baldíos.

15. Pedían derecho al trabajo asalariado sin discriminación salarial ni sexual con garantías sociales para ejercerlo. El cumplimiento de las disposiciones legales que establecen la igualdad de la mujer y el hombre en los diferentes terrenos. Reglamentar la ley 51 de 1981 contra toda forma de discriminación de la mujer. La eliminación de la subordinación de la mujer en su

relación con el hombre. Guarderías, lavanderías y restaurantes populares, creados por el Estado y la empresa privada. Condiciones democráticas para la procreación de la familia; puesta en marcha por el Estado de métodos de planificación familiar efectivos y gratuitos sin que ello implique injerencia estatal. Abolición del delito del aborto.

16. Planteaba que el Estado asumiera la totalidad de la financiación de la educación en todos los niveles. Una reforma democrática universitaria que le devolviera la autonomía a la Universidad Pública y garantizara la elección de sus directivos por los estamentos universitarios. Bienestar estudiantil y la legalización de las organizaciones estudiantiles. Tarifa diferencial en el transporte de los estudiantes y la ampliación de cupos en colegios y universidades. Una recreación deportiva gratuita y masiva, con racionalización del desarrollo del deporte a través de la educación pública.

17. Promovían la creación de un sistema nacional de salud que garantizara la adecuada atención sanitaria a todos los colombianos. Congelación del precio de las medicinas y el establecimiento de programas de protección a los ancianos y el reajuste de las pensiones de jubilación de acuerdo con el alza del costo de vida. Énfasis en los planes estables para la protección, formación y desarrollo de la población familiar.

18. Cumplimiento de los objetivos sociales de defensa ecológica y del medio ambiente, mediante suficientes recursos económicos y acciones coercitivas eficientes para frenar los abusos de la propiedad privada sobre este bien social.

19. Garantizar a los colombianos residentes en el extranjero el pleno ejercicio de sus derechos por parte de los diplomáticos nacionales, representándolos ante las autoridades locales y garantizándoles a su regreso la incorporación a la vida económica y social del país.

20. Formulaban una política internacional independiente de los Estados Unidos. Restauración de la soberanía patria, afectada por intereses extranjeros, y por la teoría de la Seguridad Nacional. De igual manera promovían integración económica latinoamericana y caribeña y la formación de un nuevo orden económico internacional (Reiniciar. , 2009., págs. 76-77)

A la par de sus propuestas la colectividad se caracterizaba por su forma de organización un claro ejemplo son las Juntas Patrióticas⁴, Bernardo Jaramillo Ossa manifestaba que la Unión Patriótica tenía una forma de organización similar a la de un partido marxista, partiendo de una Junta Patriótica nacional que tiene en su seno una coordinadora nacional y un comité ejecutivo, siguiendo el en orden hay Juntas de nivel departamental que coordinan las Juntas de nivel municipal, y en el escenario micro hay Juntas Patrióticas en los barrios, en las veredas y en los diversos sitios, las mismas tenían la tarea precisa de ampliar la política del partido y de ganarse a la gente (Harnecker, 1989., pág. 23)

En consecuencia, las Juntas Patrióticas trabajaron en varias regiones de Colombia, como el Cauca, Valle del Cauca o Huila, funcionando como organismos amplios en su conformación, ligados con las luchas de las masas y las reivindicaciones a nivel local, regional y nacional. Las Juntas debían promover cabildos o eventos populares donde coexistieran plataformas reivindicativas que, ligadas a las propuestas de orden general, se convertirían en objetivos de lucha de estas en sus respectivas regiones. Así mismo, serían de carácter departamental, municipal o de base. Existían Juntas Patrióticas de jóvenes, de barrios y de veredas, y en todas se encontraban personas que sentían la necesidad de un cambio para el país, de igual manera cumplían un papel importante en los periodos electorales, haciendo conocer las diferentes propuestas políticas. Se resalta que en estas Juntas cualquier ciudadano tenía cabida, no era determinante su ideología o tendencia política, lo que importaba era que se construyeran propuestas que beneficiaran al país en su conjunto. Fueron veinte las propuestas que acompañaron la plataforma de lucha de la UP, las mismas eran de tipo estructural y planteaban un cambio en la institucionalidad colombiana.

Una muestra de su capacidad organizativa fue; luego de 12 meses de su fundación contaba con más de 2.200 Juntas Patrióticas de base, donde miles de colombianos provenientes de los partidos tradicionales, o independientes, se organizaron bajo la consigna fundamental de: “Adelante hombres y mujeres de Colombia, el porvenir es de la Unión Patriótica, el nuevo movimiento político de las grandes masas del país”.

⁴ El nombre de Junta Patriótica se puede entender como un recurso de tipo simbólico e histórico, tomado de los procesos de independencia de América Latina y, principalmente, de los procesos que se dieron en Colombia en el siglo XIX, todo con el fin de dar una connotación de tipo popular, de comunidad, de proyecto societario y de proyecto libertario.

Ahora bien, se debe precisar que en la década del ochenta otros grupos guerrilleros como el Ejército de Liberación Nacional ELN y el M-19 hacían presencia en el territorio nacional y con ello sus acciones de tipo político y militar impactaban a la institucionalidad y a la sociedad. En el caso del ELN se encuentra que para el periodo de 1978-1983 se encontraba en una etapa de refundación política y organizativa, y en esta medida definió la línea a seguir frente a las propuestas de Belisario Betancur, respecto, a la amnistía, el dialogo nacional y la apertura democrática. Dicha línea consistía en una posición radical frente a los diálogos de paz y la tregua que se llevan en ese entonces, debido a que no solucionaban los grandes problemas al pueblo y que era la razón de la lucha armada, que la paz social no era un diálogo y acuerdo entre el gobierno y la guerrilla al margen de los sectores sociales y del movimiento popular, y que solo se conseguiría la paz con justicia cuando el pueblo se tomara el poder y no existiera explotación en el país. Bajo estas premisas el ELN se marginó de los procesos de paz del gobierno, conjuntamente con otras organizaciones armadas. Pero dejó claro su respeto a las posiciones asumidas por las FARC, el M-19 y el EPL (Medina., 2007. , pág. 367)

En el caso del M-19 se encuentra que en la década del ochenta tuvo una activa participación política y militar(toma de la embajada de Republica Dominicana, Toma del palacio de justicia, conformación de la Coordinadora Nacional Guerrillera CNG), con el presidente Betancur, la guerrilla consolidó los acuerdos de Corinto, Cauca, en los que se planteó un cese al fuego y la continuación de los diálogos para la futura desmovilización del grupo guerrillero, Sin embargo, sectores opuestos a los acuerdos, tanto en el gobierno como en el ejército y en la guerrilla, sabotearon las conversaciones.

Todo el anterior panorama evidencia un contexto complejo el cual incide en la forma como la UP iba actuar. No se puede desconocer que el periodo planteado para esta investigación varios fueron los actores sociales y políticos que participan, y con ello las relaciones de poder se intensifican y generan constantes confrontaciones.

1.3. COMBINACIÓN DE TODAS LAS FORMAS DE LUCHA.

Expuesta la configuración de la Unión Patriótica en el plano nacional resulta determinante dar una pausa en dos actores que marcaron gran parte de su accionar tanto social como político. La

guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC y el Partido Comunista Colombiano, han hecho parte del contexto colombiano y de esa forma se constituyen en algunos elementos que configuran la cultura política del país, por este motivo sus dinámicas dan señales en el momento de entender el accionar de la UP.

Frente al Partido Comunista Colombiano hay una amplia literatura que permite identificar su origen y momentos, en el espacio nacional se encuentra un periodo tentativo de su formación, la década del 30 es quizá su punto de partida. Previo a 1930 el PCC no se asumía como tal, existía un primer discurso socialista planteado y que se ponía a circular por el Partido Socialista, fundado a la mitad de enero de 1919 por la Asamblea General Obrera, en un momento en que las fuerzas productivas de carácter capitalista se encontraban poco desarrolladas tanto en el campo como en la ciudad (Jaramillo, 1997, pág. 20). Paralelamente el Partido Socialista se enmarcaba en un contexto de la sociedad colombiana en donde la Iglesia Católica, el Estado, los partidos políticos tradicionales y en general la realidad política y social hacían que tuvieran unas directrices un tanto diferentes de la del marxismo, más bien a corrientes de tipo anarquista y cristiana. Jaramillo afirma que en los objetivos socialistas no se encuentra el de destruir el sistema social, puesto que el Partido Socialista Colombiano no pretende la abolición del Estado, la sociedad, propiedad o el capital (Jaramillo, 1997, pág. 22). Hasta 1922 se puede ubicar la tendencia de este tipo de partido, para 1926 se da una transición y una apertura a un discurso socialista de tipo marxista debido a una confrontación ideológica y cultural con lo que por largo tiempo había predominado, como también por los nuevos actores sociales que le dieron una nueva connotación a su lucha y una resignificación a los espacios políticos, culturales e institucionales (Jaramillo, 1997, pág. 93). Puntualmente estas nuevas banderas las llevaba el Partido Socialista Revolucionario PSR este planteaba un nuevo modelo de sociedad ligada a los principios marxistas. Una muestra clara de ello es que el PSR solicitó la afiliación a la Internacional Comunista IC, pero mantuvieron una independencia con relación a la composición del partido a su denominación, a las alianzas y algunos aspectos programáticos (Jaramillo, 1997, págs. 110-111). Con lo anterior queda claro que se pretendía un proyecto social, político y económico atravesado por el modelo de la revolución rusa, sin tener en cuenta los vacíos y limitaciones del país.

Entonces al inscribirse al comunismo internacional y a la Tercera Internacional Comunista el PSR debía asumir todas las líneas del marxismo sin exención y por eso pasa a ser el Partido Comunista Colombiano PCC en julio de 1930, con ello debía llevar sus principios (ideología y prácticas políticas provenientes de la teoría y la implementación de una sociedad comunista) y contextualizarlos en su totalidad a los imaginarios, conductas e identidades políticas de sus militantes.

Con el panorama anterior y ya entrada la década del 50 y 60 en Colombia y con todo lo que caracteriza a este periodo en relación a la ola de violencia, a la cohesión social y a las luchas sociales, el PCC debía abrirse campo, una forma de lograrlo se vislumbraba en la tesis de la combinación de todas las formas de luchas que consistía en combinar acciones armadas con políticas o acciones legales e ilegales, y que estaba también tomando fuerza en los partidos comunistas de América latina y más con el posicionamientos de las distintas guerrillas y el triunfo de la revolución Cubana en 1959.

De tal forma que en el país la situación de violencia generalizada, la aparición de las autodefensas campesinas y el deseo del gobierno de acabarlas militarmente dio origen la guerrilla de las Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia FARC en 1964, quien se convertiría en una guerrilla con lineamientos marxistas leninistas y que tendría como pilar la toma del poder. En consecuencia, el nacimiento de las FARC juega un papel determinante la tesis de la combinación de todas las formas de lucha, aprobada en el IX Congreso del Partido Comunista Colombiano (PCC) en 1961, y más cuando entre los años de 1961 y 1981 la organización guerrillera dependía políticamente del PCC, del Partido Comunista de la Unión Soviética PCUS, que en ese momento consolidaba sus relaciones con los PC Latinoamericanos. (Gonzales, 2013, 65).

El anterior argumento también es sustentado por Diego Jaramillo de la siguiente manera:

“Se debe tener en cuenta de manera prioritaria, al Partido Comunista Colombiano, por su significativa trayectoria en la historia política nacional desde 1930 y por la característica de estar respaldado, desde la década del 60, por un grupo armado: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC. Hecho que posibilitó la adopción de la tesis de la combinación de todas las formas de lucha. Con ella se justifica la acción legal del Partido dentro del trabajo de masas y se acepta la clandestinidad, ilegalidad y acciones violentas de la organización guerrillera (Jaramillo., 1997. , pág. 76).”

Asumida la doctrina de la combinación de todas las formas de lucha por el PCC y las FARC, la Unión Patriótica entro en un camino incierto y al mismo tiempo peligroso más aun cuando su transitar estuvo en un tiempo complejo. La crisis política, la violencia generalizada, del auge grupos armados y una activa participación de actores sociales particularmente de tendencia de izquierda, hacían que la UP se exigiera al máximo para lograr sus objetivos. Ahora bien, su estrecha relación con el PCC y con las FARC generaban ciertas inquietudes; la UP realmente era una adhesión a la vida política y una ruta para que la guerrilla dejara las armas e hiciera parte del sistema político de forma legal o sencillamente era la implementación en la práctica de la tesis de la combinación de todas las formas de lucha.

Algunos autores le dan fuerza a la segunda opción, se debe tener presente que para finales de la década del 70 e inicios de la del 80 las FARC afrontaban una situación difícil en materia de número de combatientes y armamento, lo que llevo a la organización guerrillera plantearse la necesidad de ampliar el número de frentes. La guerrilla de 15 frentes en 1982 pasa a 40 en 1990 y más de 60 en el 2000, de 2000 efectivos en 1982 a 8000 en 1990 y a 17000 en el 2000. Otra señal que muestra el deseo de la guerrilla de las FARC de ampliarse en lo militar y en tener un mayor protagonismo político fue lo planteado en la VII conferencia guerrillera (1982) en esta se optó por un nuevo modelo de operar que buscaba una guerrilla totalmente ofensiva y menos defensiva en otras palabras la VII conferencia introdujo innovaciones para que la insurgencia buscara salir de su marginalidad geográfica y político militar (Sánchez, 2013, pág. 112)

Bajo una línea similar las FARC en la década del ochenta dan la sensación de querer transformarse en un actor político el aceptar el cese al fuego y el abrir el camino de negociaciones con el gobierno de Belisario Betancur y formalizar con el PCC para crear la UP. Sin embargo, para Jacobo Arenas uno de los líderes de la guerrilla la Unión Patriótica no era más que un instrumento destinado a dar impulso a la conquista del poder por las armas (Pécaut., 2008., pág. 46)

Algo similar sostiene Steven Dudley en su libro Armas y urnas historia de un genocidio político, Jacobo arenas como estratega político, como convencido de implementar la tesis de la combinación de todas las formas de lucha y con el deseo de no aceptar más órdenes del PCC auspicio un plan que consistía en construir un ejército mucho más amplio y remplazar al Partido Comunista con uno nuevo, más dinámico y que representara más sus intereses. Arenas

Comprendió que para tomarse el poder las FARC debían tener una presencia política más fuerte en las ciudades, tal como lo había mostrado el M-19 (Dudley., 2008, pág. 90)

En este orden de ideas la UP hacia parte del plan de Jacobo arenas; las FARC estaban utilizando a dicho partido político y al entonces proceso de paz para fortalecer su ejército y con ello llegar al poder. Los anteriores argumentos hacen plantear una dualidad en la Unión Patriótica. Gonzalo Sánchez afirma, el proceso de paz entre las FARC y el gobierno de Belisario Betancur genero varias interpretaciones, como una posición autentica del grupo guerrillero; como una posibilidad del establecimiento para traerlos a la vida civil; o como un cálculo de la guerrilla para formar un “frente político” la Unión Patriótica y proseguir con mayor apoyo su expansión territorial (Sánchez, 2013, pág. 105)

Y si a lo que se conoce como la combinación de todas las formas de lucha se le suma que el PCC y las FARC en ciertos momentos se distanciaban originaban una fragmentación en la UP, porque la gran mayoría de sus dirigentes hacían parte del Partido Comunista y dentro de ellos unos se adherían al sector más extremista y sectario mientras otros simpatizaban con el ala más flexible abiertos al cambio y la modernidad, con lo cual se generaban disputas y enemistades, Sánchez muestra algo a tener en cuenta,

Pese a compartir la misma posición frente a la combinación de las formas de lucha, los efectos prácticos de sus diferencias tácticas generaron fricciones entre las FARC Y PC. Ambas organizaciones enfrentaron problemas, ya fuera porque esa mixtura iba unas veces en detrimento de la actividad política del partido comunista, ya porque en otras menoscababa la imagen de la guerrilla, por lo menos dentro de esa militancia de esa colectividad política. Cabe también recordar que las FARC persistían en generar cierto paralelismo en el partido, al comprometer a los militantes en la colaboración clandestina con las guerrillas en las regiones de su influencia, con los apelativos de núcleos de solidaridad de base y núcleos de dirección. Esta actividad causo algún malestar en varias direcciones regionales del partido que sentían que se ponían en riesgo el trabajo o los acumulados políticos. Sin embargo, un antiguo director del pc, es postura contaba con el apoyo de algunos miembros de la dirección nacional de esa organización, quienes defendían una línea política que consideraba incorrecto creer en la posibilidad de una apertura democrática en el país, y, en consecuencia,

debían estar preparados para asumir resueltamente el camino de las armas (Sánchez, 2013, pág. 121)

Con esas rencillas entre las FARC y el PCCC, la UP tránsito, lo que hizo que también adoptara sectarismo algo que choco con tendencias de varios de sus militantes quienes veían que la izquierda y la UP debían cambiar muchas de sus prácticas y dinámicas las cuales, pasadas por el dogmatismo, es decir, se le quería dar a la organización un tinte más moderno y progresista. Caso puntual son las tesis que promovió Bernardo Jaramillo.

Dando una lectura de comunistas y militantes de la UP caucanos, sus argumentos frente a la tesis de la combinación de todas las formas de lucha son los siguientes;

“Todo proyecto donde intervienen los seres humanos esta conceptualizado a mi modo de ver de una combinación de elementos y de acciones que son los que permiten sacar un proyecto adelante, incluso en la relación de una pareja ahí conjugan esas tácticas y esas estrategias para mirar cómo cada vez se cualifica esa relación y esa relación lleva a la conciliación de una pareja como familia eso que es una célula social tan primaria, imagínate un proyecto político como no, se potencializa esa estrategia y es táctica para mirar cómo se llega el objetivo final que es el poder, y ese poder que nos lleva a pensar que hay unas transformaciones. Entonces no se puede mirar desde el punto de vista de la mecánica, de la concepción escueta de que ahí estaba la guerrilla y aquí estaban quienes le posibilitaban la presencia en la vida política y en la vida civil no eso no es cierto. Todo partido, partido liberal partido conservador, todo desarrollo político serio debe tener una táctica y una estrategia, y esa táctica y esa estrategia; los planes a corto y largo plazo son los que permiten llegar al objetivo, si eso no es así eso es un club de amigos. Entonces no es cierto que la combinación de la táctica y de la estrategia en la vida política de la Unión Patriótica fue la que llevo al exterminio, lo que llevo al exterminio es el atraso y la mentalidad de tipo fascista que tiene esta burguesía en Colombia (Rojas., 2018).”

“Frente a la tesis de la combinación de todas las formas de lucha, hay que tener presente que esta tiene un desarrollo mucho anterior al tema de la Unión Patriótica, recuerdo una entrevista que le hicieron a Gilberto Vieira por allá en el año 98 0 99, él dice que el partido no fue el que creo la combinación de formas de lucha, sino que la combinación de formas de lucha fue el resultado que se dio del pueblo colombiano sobretudo de las organizaciones

campesinas. Recordemos que fue la política de tierra arrasada en la violencia de los años cincuenta sesenta, que obligo a que los sectores campesinos se organizaran en autodefensas, lo que hace el Partido Comunista es mirar que esas luchas se estaban dando, que esos procesos, y dice esto es legítimo la gente tiene derecho a defenderse y logra también que algunos dirigentes entren en estos espacios y traten como de darle una orientación política. Entonces la combinación de forma de lucha desde la izquierda fue casi que asumir una realidad que se estaban dando por las condiciones propias del país, porque la misma derecha combinaba también formas de lucha, porque estaba en el tema electoral y tenía sus bandas paramilitares desde tiempo atrás los famosos bandoleros y chulavitas y demás ellos las activaron, y eso llevo a que la población los campesinos sobretodos se organizaran en autodefensas. Entonces el partido lo que hace darles un orden, entenderla teóricamente, como de tratar de darles una explicación política y decir esto es una realidad del pueblo colombiano y nosotros debemos estar ahí. Y por esa razón cuando se daban esos grupos de autodefensas, el partido destaca a Jacobo Arenas para que atienda a la organización de las FARC y lógicamente las FARC asumen una ideología paralela, compatible con la ideología marxista leninista que desarrollar, los partidos comunistas de aquella época. Pero eso fue muy utilizado por el sistema para mostrar un doble juego del partido como tal, y digamos que el partido no supo darle el desarrollo, el debate para liberarse de ese estigma, solo hasta cuando llega el año 81 y decide en un congreso que la solución política debía ser nuestra bandera de lucha (López. L. E., 2018).”

Con lo que se ha expuesto hasta el momento se evidencia que la cultura política de Colombia se alimenta de varios elementos, de varios momentos y de varios actores en donde uno de ellos es la UP quien al nacer bajo el amparo de las FARC y del PCC estaría supeditada a muchos de sus vicios, discursos y prácticas. No con ello se quiere justificar el exterminio de la UP, por el contrario, al ser un actor político que proponía la eliminación del monopolio bipartidista; elección popular de alcaldes y gobernadores; la abolición del Estado de sitio, la desmilitarización y la eliminación de los grupos paramilitares, la nacionalización de la banca , los monopolios y derivados de recursos mineros (petróleo, carbón, gas y níquel); el no pago de la deuda externa, la reforma agraria, urbana y educativa; el respeto por el derecho de las comunidades indígenas, la defensa del medio ambiente; y el impulso a una política internacional independiente y ajena a la influencia de Estados Unidos se convertiría en una clara oposición al orden político dominante

del país el cual históricamente se ha caracterizado por su negativa a cambios estructurales (Arizala., 2004., pág. 161).

1.4. LA UP UNA PROPUESTA DEMOCRÁTICA O UNA PROPUESTA POLÍTICO MILITAR.

En esta parte del acápite resulta apropiado traer a consideración lineamientos de la guerrilla de las FARC y del PCCC debido a que la UP surge en el seno de ellos, pero al mismo tiempo como una ruta hacia el fin de un conflicto armado entre un grupo guerrillero y el gobierno del entonces presidente Belisario Betancur y más adelante la continuación con el gobierno de Virgilio Barco. Y es importante traer los lineamientos de las FARC y el PCC, no solo por su relación también por sus diferencias en el momento de operar porque en ellas se pueden encontrar las razones de ciertas prácticas de la UP y con ello entender por qué este partido afrontó una realidad convulsionada y al mismo tiempo trágica.

Previamente se había mencionado el plan estratégico de las FARC de crecer tanto en lo político como en lo militar, lo planteado en las VII conferencia guerrillera no se oponía a los lineamientos del Partido Comunista quizá esta agrupación política entendía la táctica de las combinación de todas las formas de lucha y por ello la ejecución de proyectos políticos en la actividad legal y en la ilegal serian ejecutados con la salvedad de hacer acento en uno u otro ámbito dependiendo de las características propias del momento político que se viviera. Aunque los lineamientos del Partido Comunista no se oponían a las directrices de las VII conferencia; el momento de compartir la misma posición frente a la combinación de todas las formas de lucha en la práctica las diferencias que se presentaban generaba diferencias y sin duda fricciones entre las dos organizaciones. Sánchez plantea un argumento a tener en cuenta:

Pese a compartir la misma posición frente a la combinación de las formas de lucha, los efectos prácticos de sus diferencias tácticas generaron fricciones entre las FARC Y PC. Ambas organizaciones enfrentaron problemas, ya fuera porque esa mixtura iba unas veces en detrimento de la actividad política del partido comunista, ya porque en otras menoscababa la imagen de la guerrilla, por lo menos dentro de esa militancia de esa colectividad política. Cabe también recordar que las FARC persistían en generar cierto

paralelismo en el partido, al comprometer a los militantes en la colaboración clandestina con las guerrillas en las regiones de su influencia, con los apelativos de núcleos de solidaridad de base y núcleos de dirección. Esta actividad causó algún malestar en varias direcciones regionales del partido que sentían que se ponían en riesgo el trabajo o los acumulados políticos. Sin embargo, un antiguo director del pc, esa postura contaba con el apoyo de algunos miembros de la dirección nacional de esa organización, quienes defendían una línea política que consideraba incorrecto creer en la posibilidad de una apertura democrática en el país, y, en consecuencia, debían estar preparados para asumir resueltamente el camino de las armas (Sánchez, 2013, pág. 123).

Por otro lado, el Partido Comunista pretendía confiar a las FARC las áreas rurales lo que chocaba con lo que la insurgencia pretendía para ellos la ciudad era un campo de batallas importante desde el punto político y militar (Dudley., 2008, pág. 88). Entonces, al existir diferencias en la práctica entre la guerrilla y el PCC, era altamente probable que la Unión Patriótica al ser hija de las dos organizaciones tendría vacíos: entre la UP y el Partido Comunista existen relaciones de unidad y de diferencia. Unidad en el sentido que el PC se ha adherido a la UP, comparte su programa impulsa sus luchas. Diferencia, porque mientras la UP es un movimiento de convergencia democrática popular, que aglutina a diversos sectores políticos, el PC es un partido cohesionado, de clase, que se rige por el principio de centralismo democrático, cuya ideología es el marxismo leninismo y su objetivo máximo es la construcción del socialismo y comunismo en Colombia (Arizala., 2004., pág. 53). Cabe señalar que gran parte de la izquierda política en Colombia para la década de los ochenta, frente a la democracia tenía la postura epigonal de las líneas internacionales de los partidos comunistas lo que generaba dos caminos: uno, continuar una postura sectaria; el otro dejar de lado dejar el sectarismo y apuntarle a cambios e ideas progresistas, cual fuere el camino a tomar la UP se enfrentaba a esa realidad a esa cultura política la cual, como se ha manifestado en ese momento de la historia se tenía un contexto particular en donde la crisis política, el conflicto armado y las diferentes reivindicaciones sociales hacían necesario que se tomaran decisiones. Todas ellas enmarcadas dentro de relaciones de poder en donde dos fueron los actores sobresalientes más no los únicos. Por un lado, el gobierno de Belisario Betancur en este se reconoció el carácter político de los fenómenos que hasta ese momento se habían ignorado o mejor se trataban como administrativos, técnicos, burocráticos o al o sumo como un tono político de tinte clientelista (Buitrago., 1987,

pág. 81), y por otro lado estaban las FARC y el Partido Comunista quienes reclamaban espacios políticos y sociales para superar las crisis. Entonces dentro de esta repolitización del país, como lo llama Francisco Leal Buitrago, se les reconoce a las guerrillas un estatus claramente político y se reconocen problemas sociales, al mismo tiempo, las FARC participan de dicho escenario, pero con interés muy propios de su organización, dicho de otra manera, el deseo de superar la crisis política, de consolidar un proceso de paz era un objetivo claro sin embargo cada actor quería una paz a su acomodo y a sus intereses.

Continuando con la disyuntiva entre la UP como una propuesta democrática o una propuesta político militar, se debe puntualizar que el escenario donde entra en juego la Unión Patriótica es habitado por más corrientes políticas de izquierda, es decir, la UP y el PCC no fueron las únicas opciones. Existían otras fuerzas democráticas y progresistas que compartían los principios de justicia social. Se pone a consideración este argumento porque al existir varios actores de izquierda que comparten algunos objetivos, pero se distancian en formas y métodos de acción, la UP al estar en un escenario amplio de la vida política y social del país debía enfrentar la ola de violencia que sufría por ser vista como el brazo armado de las FARC o por ser una alternativa de cambio. Al mismo tiempo, debía decidir si se quedaba a la sombra de sus padres fundadores algo determinante porque la inestable tregua entre el gobierno de la época y la guerrilla generaban que la UP quedara a la deriva, porque los grupos paramilitares, de narcotraficantes y de estructuras del Estado estaban accionando una serie de atentados en contra de los militantes Upeistas. En consecuencia, a la ambigüedad de las FARC de debatirse entre la guerra y la política, de estar bajo una tregua confusa o mejor inestable, donde se alegaba que la guerrilla no la respetaba y viceversa que el ejército no la respetaba propiciaban un ámbito aún más hostil para la UP. Y dicho espacio cada vez se hacía más tormentoso para la organización de izquierda porque finalizado el gobierno de Betancur e inicio del gobierno de Virgilio Barco la UP se convertía en un interlocutor de segundo plano, a pesar de ser al igual que el partido Comunista en la más fuerte oposición al bipartidismo. Para Luis Alberto Restrepo la UP como una oposición a los partidos tradicionales sin embargo no lograba convertirse en una alternativa popular que representara a todas las organizaciones sociales de la época. Para él la UP y el partido Comunista no lograban atraer a las mayorías (Restrepo., 1988, pág. 85).

1.5. RELACION CON LAS FARC Y EL PCC.

En este título del capítulo la tesis de la combinación de todas las formas de lucha se cierra y le da paso a describir como la UP no se limita al PCC y las FAC. El intentar tomar un camino un poco más autónomo la llevó a enfrentar un reto aun mayor; la violencia generalizada hacia sus miembros y militantes y convertirse en una alternativa política para todos los sectores sociales fue el reto que la UP debía afrontar⁵. Después del asesinato de Jaime Pardo Leal en 1987 la Unión Patriótica debía contar con un nuevo referente de tipo nacional que reuniera carisma, conocimiento de la realidad del país tanto en lo político como en lo social y sobretodo un gran compromiso en el momento de afrontar todo lo que le venía sucediendo a la organización. Bernardo Jaramillo Ossa formado en una época de fuerte sectarismo en el PCC asumió la presidencia de la UP y con ello todo lo que enmarcaba a la misma. Jaramillo la definía de la siguiente manera; La Unión Patriótica, más que un frente partidista, es un proyecto que surge de la nueva situación política que se da en Colombia en marzo de 1985, cuando se suscriben los acuerdos de tregua entre el movimiento guerrillero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias De Colombia FARC y el gobierno de Belisario Betancur, era necesario aprovechar la apertura política que el presidente prometía (Harnecker, 1989., pág. 9).

Para Jaramillo la organización tenía un gran reto: superar la relación que existía con la guerrilla y mantenerse vigente en el escenario político y social del país. Sin embargo, estos propósitos no serían tan sencillos de llevarlos a cabo, se debe tener en cuenta que el periodo de estudio la izquierda pasaba por momentos convulsionados. Mauricio Archila categoriza varios momentos en la izquierda política de Colombia uno de ellos va de 1986 a 1990. Para él a finales de 1985 se da un nuevo subperíodo que se caracteriza por endurecimiento del régimen, aunque sin cerrar la puerta al dialogo y también por el retorno a la guerra de quienes estuvieron en tregua el EPL y el M-19, primero y dos años después las FARC, de la misma forma por la aparición de frentes políticos ligados a las organizaciones armadas, A Luchar, el PC-LM como continuidad de la renovación política iniciada en 1980 dio existencia publica al Frente Popular y la Unión

⁵ La arremetida criminal contra la UP condujo a que, en su 5 pleno, realizado en abril de 1988, se decidiera el deslinde de ese movimiento con la guerrilla. Luego del asesinato de Pardo Leal ocurrido en octubre de 1987, y en un esfuerzo por lograr la sobrevivencia del partido, Bernardo Jaramillo declaraba en enero 1988 que las FARC habían retomado su camino de lucha armada, mientras la UP había iniciado un camino propio de independencia. Esa búsqueda de autonomía continuó al año siguiente en un foro sobre los derechos humanos en Ibagué, en febrero de 1989, Jaramillo y el sector de la UP que lo apoyaba (Guillermo Banguero, Álvaro Salazar y José Antequera) condenó métodos como el secuestro, la extorsión y el bloqueo, practicados por las FARC, insinuando que estos se convertían en el pretexto para que la derecha organizada militarmente, siguiera asesinando a los miembros de la UP. (Sánchez, 2013, pág. 134)

Patriótica estuvo en dicho periodo (Archila., 2008, pág. 295). Bajo dicha realidad la izquierda y principalmente la UP tenía mucho que decir y hacer, Bernardo Jaramillo frente a toda esta situación paso por dos momentos. En el primero y a pesar de afirmar que las acciones militares de la guerrilla entorpecían las actividades políticas del PCC y del UP, y le hacían perder legitimidad a la guerrilla entre muchos sectores de la población colombiana, al mismo tiempo, mostraba su condescendencia con el uso de la violencia. Jaramillo sostenía la necesidad que tenía la guerrilla de hacer ajustes políticos acorde a las nuevas realidades sociales. Pretendía que la guerrilla de las FARC se revisara sus apreciaciones sobre el momento revolucionario que vivía Colombia, que aceptara un debate sobre las formas y métodos de lucha, que abandonaran su concepción campesina y se urbanizara mentalmente para poder responder a los nuevos retos de la sociedad y a las expectativas de los sectores urbanos (Sánchez, 2013, pág. 123). Así mismo afirmaba: “hay que partir de la base de que, para nosotros, para la Unión Patriótica, para mí personalmente la lucha armada tiene plena vigencia en nuestro país, y la va seguir teniendo hasta que se dirima el conflicto entre el pueblo y la burguesía colombiana”.

El segundo momento, y meses antes de ser asesinado Bernardo Jaramillo, cuestionó la vieja táctica de la combinación de las formas de lucha, al igual que el Partido Comunista como vanguardia de la revolución y la validez de la lucha armada. Su última postura significó una clara impugnación a las lógicas políticas de la izquierda armada o al esquema del marxismo ortodoxo que pregonaba el triunfo revolucionario mediante la conjunción de tres elementos: el ejército, el partido, y el frente político (Sánchez, 2013, pág. 124). Lo anterior también lo indaga Marta Harnecker en una entrevista a Jaramillo, dentro de los interrogantes que respondía el entonces presidente de la UP se evidenciaba una nueva postura frente a la guerrilla y a la realidad de Colombia para esa época, el entonces presidente de la colectividad manifestaba;

“Para mí los planteamientos de la perestroika de Gorbachov⁶ son nuevos elementos que hay que vincular al marxismo, Yo creo que la perestroika tiene elementos teóricos muy importante, para combatir con lujo de detalles el burocratismo, el sectarismo, el inmovilismo. Es un aporte teórico al marxismo leninista y considero que los revolucionarios, los marxista leninistas en todo

⁶ fue un movimiento político iniciado por el último gobernante de la Unión Soviética, Mikhail Gorbachov, para reformar la economía y el sistema político de la URSS.

el mundo, tenemos que apropiarnos de eso, y no para que se aplique exclusivamente a los países socialistas, sino a nosotros mismos” (Harnecker, 1989., pág. 42).

Cuando Bernardo Jaramillo viajó a la entonces Unión Soviética identificó los puntos positivos y negativos del país en materia de lo social, lo político y económico y se convenció de que el sectarismo y la ortodoxia de los Partidos Comunista debían quedar de lado y darles paso a ideas nuevas. Para él la perestroika era el camino debido a que introducía reformas económicas y una cierta democratización de la vida pública de los sistemas socialistas. Por otro lado, Jaramillo en el congreso nacional por la paz llevado a cabo el 17 de febrero de 1989 en Ibagué hizo planteamientos muy importantes,

“No se puede ser consecuente con la paz y reclamarla mientras se mantienen operativos militares a lo largo y ancho de la patria. No se puede ser consecuente por la paz y hablar de paz mientras no se combata efectivamente a los grupos paramilitares. No se puede hablar de paz, ni ser consecuente con la paz cuando no se castiga ejemplarmente a los miembros del Estado comprometidos en la violencia entre la población civil” (Harnecker, 1989.).

En ese mismo encuentro afirmó en la otra ala del conflicto, en la insurgencia armada colombiana, no se puede quedar en sus reiterativas cartas y llamamientos de paz; de que el movimiento insurgente debe dar pasos precisos y serios para aclimatar un ambiente de diálogo. Nosotros estamos convencidos de que la continuación de los atentados terroristas a oleoductos, a las torres de energía y a los diversos centros de producción del país, no contribuye para nada al anhelo de paz de los colombianos (Mosquera., 1989, pág. 70)”

Igualmente, el segundo congreso Nacional de la Unión Patriótica en septiembre de 1989, le daba a la organización un nuevo aire y una cierta distancia de las FARC, más no un distanciamiento total del PC, para el sociólogo William Ramírez; el deslinde con el Partido Comunista no podía ser, la UP aún no podía prescindir del aparato de partido, de su experiencia electoral, so pena de convertirse en un insignificante cisma (Ramírez, 1990, pág. 38). Estas situaciones dentro de la UP generaban distanciamientos e inestabilidades debido a que habían sectores que aprobaban los planteamientos de Jaramillo y otros que los rechazan y mantenían la idea de continuar bajo el amparo del Partido Comunista. Es claro que la mayoría de dirigentes de la UP provenían del PCC y con la incorporación de otros sectores políticos y sociales, las

discusiones y decisiones a tomar por parte de la organización ya no iban a estar supeditadas al partido, la realidad del país, la ola de violencia que sufrían miembros y militantes de la UP hacían que se tomaran caminos nuevos y Bernardo Jaramillo era quien los liberaba, desafortunadamente su asesinato impactó negativamente e introdujo una crisis en la organización la cual venía debilitándose por el asesinato sistemático de sus miembros y militantes y sin lugar a duda la pérdida de espacios políticos.

Finalmente, para cerrar el primer capítulo se debe precisar que, el mismo introduce elementos conceptuales e históricos de lo que es la cultura política como la misma genera relaciones de poder y una serie de prácticas, dinámicas y discursos por parte de distintos actores políticos que en este caso provienen principalmente de la izquierda política. Además el acápite puntualiza en como la UP se consolidó, el contexto en que surgió, los momentos por los que atravesó y como la apertura democrática de la década del ochenta e inicios de la del noventa; la crisis política de esa época, la necesidad de superar la violencia, la crisis social, los diálogos con grupos armados particularmente con las FARC, el auge del paramilitarismo y el narcotráfico y la estrecha relación con la guerrilla y el Partido Comunista, marcaron su devenir el cual se desarrolló dentro la cultura política colombiana con lo que generó unas prácticas políticas particulares las cuales va a ir siendo caracterizadas en los capítulos siguientes de la monografía.

2. ACCIONES POLÍTICAS DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN RELACIÓN CON LOS SECTORES POPULARES.

En este segundo capítulo ya se puntualiza en el departamento del Cauca⁷ y la forma como se organizó la UP en la región, así como fue su relación con otros sectores sociales y populares, para con ello comenzar a identificar sus prácticas de tipo político las cuales se diferencian en cierto punto de la cultura política dominante, pero también en ciertos momentos se encuentran relaciones cuando se asume principios democráticos y de participación política.

En consecuencia, el acápite consta de 3 momentos el primero Líneas de formación y estructura de la Unión Patriótica en el departamento del Cauca, el segundo Participación política y social de la UP en el departamento del Cauca y el tercero relaciones y posiciones frente a los actores

⁷ Para una ubicación geográfica del departamento remitirse al anexo 2.

sociales del departamento del Cauca 1984-1994. Para el desarrollo de estos tres momentos se tuvo en cuenta la revisión del periódico el Liberal el diario más representativo de la región, así como entrevistas a miembros de la Unión Patriótica de la década del ochenta y principios de la del noventa y el registro de resultados electorales de militantes de la UP extraídos del archivo de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Todo con el fin de rastrear la estructura regional de la UP y su relación con otros sectores sociales y políticos.

2.1. LÍNEAS DE FORMACIÓN Y ESTRUCTURA DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.

Para empezar, se debe tener en cuenta que al igual que en todo el país, la Unión Patriótica se formó en Cauca en 1985, después de los diálogos entre las FARC-EP y el Gobierno de Belisario Betancur, pero resulta importante resaltar que, en el departamento, previo al arribo de la UP, ya existían y trabajaban otras organizaciones de izquierda, las cuales permitieron un buen afincamiento del partido político. No hay que pasar por alto el papel que desempeñó la Unión Nacional de Oposición (UNO) en esta región. Aproximadamente desde 1978, dicha organización política de izquierda trabajaba en varias regiones del Cauca, como el norte y la zona de la cordillera occidental, y tal fue su trabajo que para las elecciones de 1979 obtuvieron un diputado y algunos concejales en municipios como Corinto, Miranda, Toribío, Caloto, Santander y el Tambo. Luego de un constante trabajo de la Unión Nacional de Oposición, se evidenció la necesidad de su reestructuración y ampliación, con miras a un mayor rango de acción y acercamiento con la población. Por este motivo, se presentó una nueva organización política de izquierda conocida como el Frente Democrático, la cual contaba con una fuerte presencia e influencia del Partido Comunista Colombiano (PCC) y además se encontraban sectores de la ANAPO, del Partido Liberal-principalmente el antiguo M.R.L el Movimiento Revolucionario Liberal y militantes independientes (López, 2012).

Con estos precedentes de organizaciones de izquierda que permitieron el posicionamiento de UP en la región, el acercamiento con la población fue importante. Se crearon comités departamentales, en los que fueron designados algunos comandantes guerrilleros de las FARC, para luego comenzar a trabajar de manera conjunta por el triunfo electoral y con esto beneficiar a todo el departamento del Cauca. Del mismo modo, como forma de consolidación la Unión

Patriótica al departamento del Cauca, se realizaron diferentes encuentros. La primera reunión de la UP en la región se puede ubicar en el corregimiento de Guachicono (municipio de Sotará), zona con una fuerte presencia indígena. Además, se pueden registrar los actos públicos en San Sebastián, Santander de Quilichao y Balboa, el 18 de julio de 1985 y, también, las concurridas manifestaciones de apoyo en Popayán del 22 de septiembre del mismo año; hechos que constatan que la Unión Patriótica contó con una importante acogida en el Cauca (López, 2012).

Ahora bien, como una forma de organización y registro, se optó por las chapolas (carnets de afiliación). Se calcula que se carnetizaron alrededor de ocho mil personas en el departamento y se formaron Juntas Patrióticas en municipios como Toribío, Tacueyó, Santander de Quilichao y Norte del Cauca, el Macizo Colombiano, San Sebastián, La Sierra, Almaguer, Santa Rosa, Bolívar, Sucre, El Tambo y Popayán (López, 2012).

Un elemento relevante en el departamento fue que gran parte de los miembros de la UP militaban en el Partido Comunista o en algunas de sus fracciones; las juventudes comunista Juco eran una de ellas, también en otras organizaciones de tendencias de izquierda, como de organizaciones cristianas y sectores indígenas (Vidal., 2017). En el tema de grupos indígenas y afros o negritudes, los militantes de la organización manifiestan que no estaban bien demarcados a diferencia del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. Sin embargo, existían sectores étnicos como lo fue el cabildo de Morales y el de Silvia en Tumburao que los apoyaba. Una acción si se quiere relevante en el momento del acercamiento a las comunidades indígenas fue el intento de traducir al idioma Nasayuwe la plataforma política de la organización, sin embargo, ese intento no fue del todo satisfactorio no se logró hacer una adecuada traducción a la lengua nativa (López, 2012).

También se suma la participación de sindicatos como UNIMOTOR, ANTOC del hospital universitario San José, el movimiento cívico en ese entonces encargado de lo relacionado con los servicios públicos, el Partido Socialista de los Trabajadores PTS, estudiantes universitarios particularmente los de Ingeniería Civil a cargo del estudiante Andrés Rodríguez, Ingeniería Electrónica y de humanidades de la Universidad del Cauca. Por otro lado, la Unión de Mujeres Demócratas de Colombia UMD y de la empresa Coomotoristas. Todas las anteriores organizaciones a excepción del CRIC acompañaron a la Unión Patriótica en la primera conferencia denominada UP FARC-EP en la ciudad de Popayán en 1985 en el teatro Orfeón

Obrero, frente a esta primera concentración en la capital caucana la organización realizó una invitación a todos los sectores sociales y políticos de la región (Ruiz, 2017).

Así mismo es relevante señalar la forma de organización de la UP y el vínculo con otros sectores sociales lo que se conoce como cuadros, que son grupos en donde existen líderes, encargados de realizar trabajos ya sean de tipo político, social y cultural. Dichos cuadros se vinculaban o hacían parte de las Juntas Patrióticas las cuales en el primer capítulo se explicó como operaban en el plano regional y nacional. Particularizando en las Juntas Patrióticas⁸ del departamento del Cauca como elemento clave en la forma de organización, se debe partir de que las mismas tenían una misión precisa hacer conocer la plataforma política de la Unión Patriótica, los diálogos de la Uribe Meta y atraer a simpatizantes en todo el territorio caucano. En el caso de la ciudad de Popayán, el trabajo en los barrios populares⁹ como Loma de la virgen, los Campos, Avelino UI¹⁰, el 31 de marzo y en los asentamientos era importante. Por intermedio de bailes, canelasos, peñas artísticas que eran una tertulia cultural en donde se cantaba trova cubana, música de Joan Manuel Serrat y Mercedes Sosa, se hacían arengas, se exponía poesía especialmente de Mario Benedetti y Pablo Neruda. Se hacía teatro, cuenteros y se llevaban a dirigentes como Álvaro Pio Valencia para que compartiera las propuestas y fines de la UP. Se debe agregar que los bazares, los bingos, campeonatos de futbol y la venta del periódico Voz Proletaria servían para financiar las actividades y viajes de los militantes. Algo semejante ocurría con la figura de Juan de la Cruz Perafán al ser un destacado dirigente comunista y diputado por el Frente Democrático, su presencia en los barrios se convertía en un punto fuerte sus intervenciones promocionaba lo que eran los diálogos de la Uribe y al naciente partido (Rojas., 2018).

En relación al tema del trabajo en los barrios populares se desprende un estrecho vínculo entre el Partido Comunista y el devenir de la Unión Patriótica en la ciudad de Popayán. En el barrio 31

⁸ Las Juntas Patrióticas regionales tuvieron su punto de partida después del primer congreso nacional de la Unión Patriótica celebrado en Bogotá en el teatro Jorge Eliecer Gaitán del 14 al 16 de noviembre de 1985, del departamento del Cauca participo una comisión integrada por 138 delegados de los que destacaban Juan de la Cruz Perafán, Álvaro Astudillo, Elsa Rojas, Carlos Ibarra, Humbertino Imbachi, estos dirigentes comunistas y de demás sectores sociales tenían como principio llevar un informe de las labores adelantadas de la Unión Patriótica en los 27 municipios hasta ese momento visitados y al mismo tiempo traer las directrices a seguir en el Cauca, es decir, después de ese encuentro se solidificaron las Juntas Patrióticas en cada municipio.

⁹El trabajo en los barrios era liderado en parte por don Luis López militante de la juventud comunista Juco y de la UP en el Cauca e integrante de lo que se conoció como centro de barrios que habían nacido con el propósito de asistir los asentamientos de Popayán formados después del terremoto de 1983.

¹⁰ El nombre del barrio obedece al dirigente indígena del Norte del Cauca, Avelino UI, pertenecía al Partido Comunista quien apoyó las luchas indígenas por la tierra impulsadas por el CRIC. Entonces como en ese sector de Popayán había existido un trabajo del Partido Comunista se optó por ese calificativo al naciente barrio.

de marzo y Avelino UI había un trabajo adelantado por la Juventud Comunista un grupo de jóvenes de ingenierías de la Universidad del Cauca en su momento colaboraron a las personas que habían perdido sus casas por el terremoto de 1983. Además, los estudiantes de programas de salud de la Universidad del Cauca que eran miembros de la Juco y seguidamente de la UP, hacían brigadas de salud y visitaban los barrios. Entonces como una forma de agradecimiento y de simpatía las personas colaboraban y permitían que la Unión Patriótica llevara sus propuestas (Vidal., 2017).

Así mismo la puesta en marcha de la candidatura a la presidencia de Jaime Pardo Leal se lideraba en Popayán y en las regiones del Cauca en donde la UP tenía presencia, en la capital del departamento se realizaron varios actos políticos uno de ellos tuvo lugar en el parque Caldas el 26 de febrero de 1986, así como el acto político en abril de ese mismo año.

Pero no solo dirigentes políticos hacían presencia en Popayán, comandantes guerrilleros también visitaban la ciudad para exponer las propuestas de la Unión Patriótica. En la facultad de educación de la Universidad del Cauca se realizó un acto político con Yesid Arteta y su alias o nombre de guerra era Joaquín, también estuvo presente Iván Márquez y Braulio Herrera puntualmente para el día de la Mujer en 1986 además de los actos políticos de el Tambo, el Bordo, Santander de Quilichao y Argelia. Por otro lado, como una forma de organización y de ampliar el número de miembros la visita a las galerías donde se escuchaban las necesidades de las personas era importante. Al mismo tiempo se invitaba a que fueran parte de la organización, para esto y como para tener un registro por medio de chapolas¹¹ que eran una especie de carnet de afiliación o de invitación para que se afiliaran a la UP, se registró a varias personas. Pero no solo quedaban en el trabajo de los barrios o en los actos políticos en las cabeceras de los municipios, el traslado a sectores rurales en donde realizaban reuniones y encuentros con organizaciones y sindicatos eran una tarea por parte de los miembros de la UP.

Ahora, dentro de la Unión Patriótica para el caso del Cauca existían una serie de estímulos para los militantes que mostraran un gran trabajo político y social¹² dentro de la organización. La

¹¹ En cuanto a las chapolas de afiliación los entrevistados para esta investigación sostienen que esta también fue utilizada como una forma de infiltración por parte del ejército, varios militares se hacían pasar por simpatizante de la UP y con ello identificaban sus acciones y prácticas.

¹² La persona que vendiera más el periódico Voz proletaria podría ser premiado con una visita a Huisito Tambo. Aunque para otros la visita a esta región no era un premio caminar un trayecto tan largo y correr el riesgo de ser detenido por el ejército no era un aliciente, más bien se miraba como la visita a un lugar en donde el Partido

visita al corregimiento de Huisito en el Tambo era uno de los que sobresalían y se debía a que esta región se caracterizaba por haber sido receptora de varias personas que habían estado en Marquetalia Tolima. Como es de conocimiento la guerrilla de la FARC tuvo su origen una vez fue bombardeada por parte del ejército en 1964 la entonces república independiente de Marquetalia, por este motivo Huisito se convertía en un atractivo aquí varios marquetalianos se habían radicado y con ello muchas de sus prácticas las reproducían en esta región del Cauca. Del mismo modo existían estímulos a visitas a otros países como la entonces Unión Soviética, Cuba y Nicaragua en donde podían ir a estudiar y o capacitarse en lo que tenía que ver con el comunismo internacional y lo acaecido en las revoluciones de dichos países. En palabras de los entrevistados, hacer escuela internacional. Por supuesto, para poder acceder a estos viajes internacionales se tenía que pasar por un riguroso proceso de selección, además se tenía que demostrar un gran compromiso con la organización un conocimiento de la misma, un trabajo, todo un recorrido y una formación en el Partido Comunista (Vidal., 2017).

No se puede pasar por alto que en algunas regiones del departamento; puntualmente, Huisito, El Tambo, las FARC previamente a los diálogos de la Uribe, Meta la guerrilla había realizado un trabajo en el sector campesino y dio una formación política basada en las directrices del PCC y de la guerrilla, claramente esta formación apunta a una lógica marxista leninista. El trabajo realizado en esta región tenía todo un cronograma, para cuando la UP estaba activa, se iniciaba con la llegada a Huisito, donde existían cuadros del Partido Comunista y con ello se formaban las Juntas Patrióticas quienes eran las que trabajaban en la formación política de dicho lugar. Los Upeistas que viajaban desde Popayán llegaban en vehículos hasta un caserío conocido como el 20 de Julio, desde este lugar se iniciaba una caminata por camino de herradura dicho recorrido podía demorar de tres a cuatro horas. Al llegar a Huisito eran recibidos por los cuadros del PC y las Juntas Patrióticas del lugar en donde se destacaban las figuras de, Cornelio Velasco, José María Reyes, José Noel, Jesús Taborda. Después de un descanso, se procedía a las reuniones que previamente habían sido programadas por las escuelas de formación política que estaban a cargo de los cuadros del Partido Comunista y líderes estudiantiles, en cada reunión se trabajaba con material

Comunista tenía incidencia y en donde se podría tener un contacto directo con las necesidades de las personas, era el deseo de ir a una región y canalizar las pasiones que despertaba la lucha social. se debe tener presente que esa zona tenía una fuerte influencia del octavo frente de las FARC. Entonces los jóvenes sentían ese romanticismo revolucionario de querer llegar allá, en ese lugar las ideas del PCC y las posiciones UP tenían una acogida muy fuerte y por eso colocaban una votación importante para los concejos y la Asamblea, así pues, los que iban tomaban el viaje como una aventura en donde se daban charlas y se compartía con la gente (López. L. E., 2018).

de lectura. El Periódico Voz Proletaria, el manifiesto del PC de Carlos Marx, la revista Puente, el Capital y el Periódico Granma de Cuba eran la base para la formación política. Algo que se realizaba en cada sección era la lectura para las personas que no podían leer, a ellas se les explicaba y se les indicaba cada tema que se abordaba con el periódico o en la revista. Del mismo modo las temáticas que se trabajaban eran; organización y lucha de clases, movimiento de masas, sindicalismo, lucha por la vivienda, movimiento agrario y derechos humanos. Con este ejercicio se consiguieron dos concejales de la UP en el municipio del El Tambo para las elecciones de 1986, Cornelio Velazco y Héctor Gil Montes y a la Asamblea Departamental Juan Dela Cruz Perafán. Otro trabajo en la región era liderado por el comité femenino UMD Unión de Mujeres Demócratas encargadas de hacer trabajos políticos (reuniones, asambleas) y de celebrar las actividades para recolectar fondos para los viajes a Popayán en donde participaban y contribuían a la organización de la UP. Así mismo organizaban la fiesta de la madre, el día de la mujer, eventos futboleros, peñas artísticas, festivales y ventas de comidas. Un punto a tener en cuenta es que, por su ubicación, distanciamiento y por ser receptor de colonos (desplazados) que huían de la violencia y con ello traían consigo sus prácticas culturales, llamaban a Huisito república independiente.

Por otro lado, Huisito no era la única región donde el PCC y la UP tenían presencia, existían Juntas Patrióticas en los corregimientos de La Paloma, Monte Redondo, Veinte de Julio, Playa Rica y los Andes. En estos lugares aparte de la formación política se tocaban temas como la falta de energía eléctrica, los problemas de la comercialización de cosechas, abigeatos, inoperancia estatal y la situación de la organización en materia de seguridad. Los temas eran discutidos en asambleas que se realizaban generalmente cada mes donde el líder de la UP de cada sector proponía un orden del día, se sometía a votación y si era aprobado se desarrollaba. Antes de desarrollar dicho orden del día un directivo departamental de la Unión Patriótica hacía una intervención de tipo política, sobre los acontecimientos nacionales, internacionales y avances de otros municipios en el Cauca.

Lo previo era una acción política de la insurgencia y el PCC en el sentido que el campesino era una fuerza de poder, esta acción también facilitó que la Unión Patriótica llegara de una mejor manera al campesinado, otro ejemplo claro que muestra el trabajo con el sector del campo es lo que tiene que ver con la formación de la cooperativa de alimentos, de pequeños y mediados

agricultores (Tiendas Campesinas o Copemagro) en Huisito Tambo, esta compraban los productos de los campesinos, compraban sus cosechas y la abastecía de granos y abarrotos. En esta Cooperativa los socios cooperados consumían los productos, mediante el trueque, además podían sacarlos y al final del mes pagar. La cooperativa se extendió hasta la región del Naya, con el trabajo de la gente del partido Comunista y de la Unión Patriótica.

Ahora, un punto ligado a la forma de organización de la UP y su vínculo con las FARC, se encuentra que para el caso del departamento del Cauca algunos militantes dieron una cierta formación a miembros subalternos de la guerrilla que se conocía como escuela de formación. Paralelamente, los militantes de la Unión Patriótica recibían una formación por parte de los altos mandos de la insurgencia y del Partido Comunista en lo que se conocía como escuela municipal, es decir, existía toda una línea de formación que se basaba en una escuela municipal, departamental, nacional e internacional (Ruiz, 2017). Lo anterior operaba bajo la estructura del PCC, en donde el centralismo y jerarquía era lo que primaba.

2.2 PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LA UP EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA.

La segunda parte del capítulo expondrá el devenir de la UP en lo que concierne a su participación política y su relación con demás sectores sociales del departamento del Cauca. A su vez se precisará ciertas situaciones del contexto político y social de Colombia en la década del ochenta y principios de la del noventa debido al impacto que tuvo en la organización política en mención.

2.3 PARTICIPACIÓN SOCIAL.

En el primer capítulo se mencionó que la Unión Patriótica nació en un momento complejo de la historia de Colombia. La crisis política, el narcotráfico, el auge de grupos armados de tendencia de izquierda como las FARC, el M-19, el ELN, el EPL, El Movimiento Armado Quintín Lame MAQL, la aparición de grupos Paramilitares y la lucha de diversos movimientos

sociales¹³ que al no sentirse representados ni atendidos por la institucionalidad ni por los partidos políticos tradicionales recurrían a diversas acciones para reivindicar sus derechos fundamentales, hacían que el país estuviera en una constante inestabilidad y por ello se hacía necesario encontrar soluciones. La UP apuntaba hacer una solución¹⁴, aunque no la única. Para este periodo de estudio muchas otras organizaciones de izquierda aparecían en el escenario político y social colombiano con lo cual se genero, ciertos antagonismos porque en la disputa por el poder se genera ciertas relaciones que pueden ser atravesadas por la camaradería o por el contrario por rivalidades.

Simultáneamente a lo que acontecía en el orden nacional en el departamento del Cauca también se presentaban hechos en donde las dinámicas de actores armados legales e ilegales y de sectores políticos tradicionales generaban que el departamento agudizara más su crisis, que como es de conocimiento atendía en gran parte al conflicto armado, a la inoperancia estatal, a la mala distribución de la tierra y una exclusión social. Lo anterior evidencia que en el departamento la UP tendría que enfrentar una realidad compleja, no solo por la ola de violencia sino también porque tenía que ganarse espacios políticos, sociales y competir con los partidos políticos tradicionales y demás actores sociales en donde también habían de tendencia de izquierda, al igual que de minorías étnicas como afros e indígenas. En consecuencia, los Upeistas de Colombia y el Cauca al nacer bajo el Amparo del PCC y de la guerrilla de las FARC tenían que afrontar las ambigüedades de estas dos organizaciones y al mismo tiempo enfrentar a sus detractores. Un caso

¹³ Para el caso de Colombia y en la década del setenta y ochenta Luis Alberto Restrepo considera que el país crecientemente urbano y con amplias capas medias, conserva sin embargo un amplio sector agrario muy atrasado disperso en su geografía impenetrable. Se configura aquí el desarrollo de los nuevos movimientos sociales los cuales abren perspectivas diferentes a la dictadura del proletariado o la relación socialista, se centran en necesidades e intereses no en la toma del poder del Estado. En la misma medida los movimientos sociales emergen en el marco de la crisis conjunta del Estado capitalista, son la respuesta social al vacío político, la respuesta a la crisis antidemocrática del Estado moderno en general, tanto capitalista como socialista y de los partidos políticos ligados a él (Restrepo., 1988., pág. 57)

¹⁴ En este punto, Elsa Rojas, una de las fundadoras de la Unión Patriótica en el departamento del Cauca, manifiesta que la presencia de la UP no era algo nuevo, previamente el Partido Comunista venía de procesos de unidad importantes como el Frente Democrático, La Unión Nacional de Oposición (UNO) los cuales tenían como principio la paz, en este sentido la organización de izquierda era el desarrollo de una serie de propuestas que había tenido el PCC y las misma FARC, siempre se habían planteado la paz como elemento indispensable sobre la base de solucionar los problemas que generaban la violencia. De esta forma la UP era todo un proceso histórico. Del mismo modo Luis López militante de la organización sostiene que el Partido Comunista había lanzado una propuesta pública desde el año de 1981 que consistía en buscar una salida negociada al conflicto armado entre el gobierno y las guerrillas de las FARC, y que todo apuntaba a una apertura democrática. Todo lo anterior lo exponen los militantes de la UP que trabajaron con la organización, sin embargo, pasas por alto que hay una diferencia con su organización, en cuanto procede de una propuesta de la guerrilla y la respaldan, y algunos de sus miembros participan en ella, con lo cual sus dinámicas y acciones muchas veces están supeditadas a directrices guerrilleras y del Partido Comunista, algo no menor en el sentido de que esas líneas marcan su devenir como organización política.

puntual en el escenario nacional y regional se identifica en el momento que se estaban socializando los diálogos de la Uribe Meta y el futuro partido político que en este caso sería la Unión Patriótica, fue objeto de críticas por parte de organizaciones¹⁵ como: del M-19, Partido Comunista de Colombia - Marxista Leninista PCdeC-ML, la Autodefensa Obrera ADO, el MOIR, el CRIC, A Luchar, el Partido Revolucionarios de los Trabajadores PRT y El Movimiento Armado Quintín Lame MAQL, éste último fundado como una guerrilla indígena que operaba en el departamento y que tenía como principio la defensa de las comunidades indígenas y sus territorios. Estos actores de tendencia de izquierda no estaban de acuerdo con los diálogos y con el futuro partido político, manifestaban que la guerrilla de las FARC iba a vender toda la lógica de transformación y la posibilidad de una revolución estilo Cuba, es más los catalogaban como mamertos, es decir, que mamaban de la revolución rusa (Rojas., 2018).

Lo previo compacta como lo expuesto por Mauricio Archila quien sustenta que la practica divisionista de la izquierda poco favorecía su acción política incluida la electoral (Archila., 2008, pág. 283). En cuanto a la participación social de la UP en el departamento del Cauca se debe tener presente sus simpatías y diferencias con las organizaciones, así como líderes de barrios y de corregimientos en el sector rural. Es claro que al existir un trabajo previo como lo fue el hecho por el PCC en el Cauca ayudó a un posicionamiento de la UP en la región, ya se había mencionado las formas de organizaciones y de llegar a los distintos sectores sociales por parte de los Upeistas. Estas dinámicas muestran una diferencia en relación con lo que hacían los partidos políticos tradicionales para obtener capital electoral. En otras palabras, la Unión Patriótica apuntaba su trabajo a calar en los sectores populares y la mejor forma para hacerlo era un acercamiento directo y con la ayuda de otras organizaciones en ciertas partes de la geografía local se obtuvieron resultados en materia de representatividad ante el Estado.

En este orden de ideas, en los lugares donde había un trabajo previo del Partido Comunista y demás organizaciones afines a la UP, la misma tuvo unos resultados importantes. Se debe precisar que en estas regiones han padecido las vehemencias del conflicto armado, la presencia de grupos armados y la inasistencia estatal. Conexo a lo anterior, frente al tema de selección de delegados para eventos nacionales y en el exterior y para seleccionar los candidatos a cargos de elección popular los criterios se basaban en el trabajo político y social que desarrollaban en su

¹⁵ En el caso del departamento del Cauca las organizaciones con más preponderancia y que criticaron los diálogos de la Uribe Meta y las propuestas que se desprendían eran el M-19, el PRT, CRIC, MQAL y A luchar.

territorio, además de que lideraran procesos comunitarios, que tuvieran poder de convocatoria, que hicieran parte del Partido Comunista o al menos que mostrará cierta simpatía por el mismo, y con ello que participaran de sus actividades. Para el departamento del Cauca lo acaecido en la selección de delegados al primer congreso nacional de la Unión Patriótica fueron actividades tendientes a preparar las asambleas municipales de la organización que era el espacio en donde se seleccionó los candidatos a los diferentes concejos municipales y a la vez postular candidatos a la asamblea, cámara y senado. Los entrevistados para la investigación coinciden que las personas seleccionados para acceder a los cargos públicos pasaron por un proceso democrático interno, se sometía a una consulta interna de la Junta Patriótica municipal o departamental, en donde se evaluaba su trabajo con las comunidades, seguidamente se los postulaba y quien más votos obtuviera sería el seleccionado para que participara en las elecciones (Rojas., 2018). Así mismo, en el momento de promocionar la plataforma política y a los candidatos las reuniones con la comunidad, los eventos artísticos eran importantes, como también lo eran los viajes a gran parte del territorio caucano en donde se daba conocer los principios políticos de la organización. También las brigadas de carteles y murales (pegar y pintar propaganda alusiva a la UP), además en las noches por debajo de las puertas de la ciudad de Popayán se dejaban las papeletas que hacían alusión a los candidatos Upeistas. En relación a este tema hay denuncias de que los partidos tradicionales o contendores sabotean las brigadas tapaban los murales y la publicidad (Ruiz, 2017).

2.4. PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN EL CAUCA.

Así pues, el 17 de marzo de 1986 y a pesar de la ola de violencia que vivía el país se llevaron a cabo las elecciones legislativas y regionales, en donde participó por primera vez la Unión Patriótica obteniendo unos resultados alentadores. Se obtuvieron 19 diputados y 285 concejales a nivel nacional. Para el caso del Cauca se obtuvieron 17 concejales en los municipios de: El Tambo, Argelia, Miranda, Morales, Corinto, Toribio, Buenos Aires, el Bordo, Santander de Quilichao, San Sebastián y Popayán. Sumado a ellos la Unión Patriótica participó en las elecciones en otros municipios como Almaguer, Balboa, Bolívar, Cajibío, Caldono, Caloto, Piendamó, Sotará y Totoró. Para el caso de Cámara de representantes la UP se mostró como la

competencia más cercana de los Liberales y Conservadores, Álvaro Enrique Astudillo y Pedro Vaca obtuvieron una votación de 8.422, inferior a la de los liberales que tuvieron 111.764 y a la de los Conservadores con 70.036, pero superior al movimiento Nuevo Liberalismo que obtuvo 5.374. Para la asamblea departamental, Juan de La cruz Perafán obtuvo una votación de 8.586 esta votación le sirvió para ser diputado. Estos resultados reflejaban el crecimiento del partido político en el departamento y de la misma manera lo potencializaba como una tercera fuerza política. a continuación, muestran los concejales electos en el departamento del Cauca.

ELECCIONES MUNICIPALES 1986-1988.

TABLA 2.

Municipio	Concejal	Votación	Votación valida
Popayán	Álvaro Pío Valencia	1.696	36.630
Argelia	Walter Mondragón Norberto Imbachi	456	2.267
Buenos Aires	Edgar Dorado Díaz	532	6.793
Corinto	Leoncio Ayala Enrique Campo	651	2.742
El Tambo	Héctor Gil Montes Cornelio Velazco	1.635	9.294
Miranda	Javier Castillo José Gómez Díaz	489	4.088
Morales	Jaime Aníbal Terán	157	3.445
Patía el Bordo	Carlos Arturo Ibarra	389	6.695
San Sebastián	Laurido Ordoñez Hernando Anacona	438	2.228
Santander de Quilichao	Claudio Alirio Vallejo	700	11.938
Toribio	Ricardo Cuchillo Tonguino Oscar Zapata	627	2.259

Fuente: Registradora del Estado Civil. Popayán 2018.

En el panorama nacional la figura de Jaime Pardo leal era quien lideraba a la Unión Patriótica y aspiraba a la presidencia de la república para el periodo de 1986-1990, se debe recordar que Pardo Leal no fue la primera opción, en un comienzo quien aspiraba a ser el gobernante de Colombia era el comandante de las FARC Jacobo Arenas quien por motivos de seguridad había desistido de su candidatura. El anterior hecho fue catalogo por varios miembros de la organización como una inapropiada estrategia, en el sentido que la figura de Jacobo arenas generaba expectativa y al mismo tiempo ciertas reserva por sus acciones bélicas y porque Jaime Pardo Leal no era una figura pública conocida.

Tabla N·1. Elecciones presidenciales de 1986-1990

CANDIDATO A PRESIDENTE	PARTIDO O MOVIMIENTO	VOTOS
<u>Virgilio Barco Vargas</u>	<u>Partido Liberal</u>	4214510 58.29 %
<u>Álvaro Gómez Hurtado</u>	<u>Partido Conservador</u>	2 588 050 35. 7 5%
<u>Jaime Pardo Leal</u>	<u>Unión Patriótica</u>	328 752 4.54%
<u>Regina Betancourt de Liska</u>	Movimiento Unitario Meta político	46 811
Otras candidaturas	Otros movimientos	1490
Votos en blanco		42 205
Total, votos válidos		7 221 818
Votos nulos		8119
Total, de votantes		7 229 937

Fuente: Registradora del Estado Civil. Bogotá 2018.

Para el departamento del Cauca lo resultados electorales fueron los siguientes: Virgilio Barco: 132654 votos. Álvaro Gómez Hurtado: 78624. Jaime Pardo Leal: 8582. En Popayán. Virgilio Barco: 25 213 votos. Álvaro Gómez Hurtado: 19 925. Jaime Pardo Leal: 1152 (El Liberal, 1986). Estos resultados regionales evidencian una similitud con los resultados nacionales en donde Jaime Pardo Leal quedo en tercer lugar, con lo cual la UP tuvo una destacada participación, pero no se logró el propósito al que se apuntaba ganar la presidencia. En este punto varias pueden ser las interpretaciones para dichos resultados, para el caso regional se puede manifestar que los 8582 votos obtenidos se asemejan a los 8000 que el Partido Comunista conseguía para la Asamblea Departamental en donde posicionaba un diputado que en este caso era Juan Dela Cruz Perafán

bajo la figura de La UNO o el Frente Democrático. Esto evidencia un bajo crecimiento electoral de la Unión Patriótica en el departamento.

Así mismos los resultados fueron interpretados por los militantes de la UP en el Cauca de dos maneras por un lado como unos pobres resultados se esperaba una mayor votación se creía que las personas asistirían a la urnas de manera concurrida y por el otro como una votación importante debido a que Popayán es una ciudad conservadora, además que no se puede comparar las campañas de una corriente de izquierda o alternativa con las de un partido tradicional en donde la maquinaria política que manejan es muy grande. De manera análoga la candidatura de Pardo Leal nace en medio del exterminio y con la convicción de romper el miedo (Rojas., 2018). Gloria Vidal y Diego Ruiz sostienen que el trabajo para la candidatura presidencial en el Cauca de Jaime Pardo leal se hizo con pocos recursos, sumado a las pocas personas que trabajaban en labores sociales y políticas de la Unión Patriótica y a que Pardo Leal no era muy conocido popularmente. Aunque lo conocían en el sector judicial y al interior del Partido Comunista no era un personaje público y con esto faltó tiempo para hacer conocer al candidato y con ello hacer campaña que permitiera una votación mucho más alta.

Para las personas entrevistadas los que hacían parte y trabajaban de forma comprometida con la organización no eran muchos, sin desconocer que simpatizantes había en un gran número, más no trabajaban de la misma manera. Entonces para direccionar los trabajos en el momento de dar a conocer la candidatura de Jaime Pardo Leal se debía partir de la dirección municipal que había, esta estaba conformada por 17 personas y cada una era responsable de una actividad determinada dependiendo de su rol en la dirección, ya sea de tipo política, de finanzas o de propaganda. En consecuencia, la labor que desempeñaban los encargados de la publicidad o si se quiere de propaganda era difundir las chapolas volantes en la ciudad de Popayán y en los distintos municipios, en la universidad del Cauca en la facultad de humanidades se pintaban murales y en las carteleras se pegaba publicidad en donde se invitaba al evento político, se acudía a la emisora para que se transmitiría todo lo relacionado con el evento de Pardo Leal, como también se acudía el periódico el Liberal. En cuanto a las finanzas se recolectaba recursos de los festivales, además el partido aportaba, y los militantes que trabajaban de manera forma o en una entidad daban un aporte, también la venta del periódico Voz Proletaria y los recursos que enviaban desde Bogotá, eran utilizados para la compra de materiales, para los viajes y demás viáticos que se utilizaban

cuando se visitaba un territorio caucano. Para el evento como tal en este caso en de Pardo Leal, las figuras de Álvaro Pio Valencia, Juan de la Cruz Perafán y Elsa Rojas eran quienes acompañaban al candidato, lo presentaban y compartían todo lo relacionado con la UP.

Entonces las acciones en el momento de contribuir a la candidatura presidencial consistían en promocionar en las reuniones, en las emisoras de radio la plataforma política del candidato y por ende de la UP, sumado a ello pegar afiches en las calles, pintar consignas en las paredes y entregar volantes eran las tareas más apremiantes en Popayán y cuando se viajaba a municipios y corregimientos del departamento se hacía una tarea semejante. Un elemento importante para el trabajo político y de difusión de información de la organización en la ciudad y los sectores rurales del Cauca era la venta del diario Voz Proletaria este periódico fundado por el Partido Comunista en 1957 tenía y continúa teniendo ahora el nombre de semanario VOZ una línea editorial afín con la izquierda política. Por este motivo la UP en este medio de comunicación encontraba el espacio para promocionar sin restricción su plataforma política, así como las tareas adelantadas en el plano nacional y regional.

De manera paralela a los trabajos y actividades para dar a conocer las propuestas de Jaime Pardo leal en el municipio y en el departamento se evidenciaba una persecución hacia los militantes de la UP. Amenazas, atentados y asesinatos eran una realidad que no se podía callar. Como tampoco se podía callar las acciones que cometía el Ejército Nacional en contra de los Upeistas los entrevistados afirmar que el Ejército les impedía hacer campaña política; quitarle propaganda, despojarlo del periódico Voz Proletaria, detenerlos e intimidarlos eran las constantes acciones que sufrían los militantes. Pedro Alberto Vaca, quien hizo parte de las primeras Juntas Patrióticas, de las primeras listas a la Cámara en 1986, además de ser presidente del partido en la región comparte el siguiente hecho:

“siendo yo personero del municipio de El Tambo en 1987, viajando hacia el municipio me hicieron un atentado del cual pude salir ileso. A los seis meses tuve que ir al Batallón como personero a revalidar las armas del municipio, y allí encontré y vi a uno de los tipos que me hizo el atentado. Entonces personalmente digo esto que el mismo ejército, la misma policía y el mismo DAS era, quienes accionaban todo su poder contra los dirigentes y líderes de la Unión Patriótica en ese momento (Vaca., 2012)”

Por todo lo anterior, los líderes regionales de la Unión Patriótica exigían garantías para su trabajo político y social, se dirigían a los diferentes medios e instituciones como la gobernación para exigir respeto por los militantes Upeistas, se debe tener presente que los asesinatos e intimidaciones eran una realidad a nivel departamental y nacional. El asesinato de Jaime Pardo Leal provocó que en Popayán los líderes de la UP, manifestaran su rechazo.

De la mano de la tristeza por lo ocurrido Bernardo Jaramillo toma la presidencia de la Unión Patriótica con miedo, pero con mucho optimismo e invita a continuar trabajando por la reconciliación del país (El Liberal, 1986). En la ciudad Popayán en el año de 1989 Bernardo Jaramillo asistió a actos políticos en el CAN municipal de la alcaldía. Pero para él y para toda la UP existía temor ante un posible atentado que terminara con su vida por eso no participo de eventos en plazas públicas, ni tampoco asistió a un acto artístico en donde se le iba a homenajear y apoyarlo. Según lo expresado por los entrevistados para la presente pesquisa el candidato presidencial optó por irse a descansar y ser prudente en el momento de participar en un acto que pusiera en peligro su vida (Vidal., 2017).

Con este panorama de violencia e incertidumbre la organización de izquierda continuó con su trabajo y afrontaba unas nuevas elecciones para concejo y alcaldía, en el departamento los resultados fueron los siguientes:

Elecciones 1988-1990.

Tabla 3.

Municipio	Concejal	Votación	Votación válida
Popayán	Álvaro Pio valencia	1.229	34. 054
Argelia	Paul Sánchez Mosquera Juan Espinosa	567	2.957
Balboa	Fabiola Muñoz	331	3.764
Buenos Aires	Otilio Díaz Valencia	356	6.445

Corinto	Juan Evangelista Echeverri Enrique Campo	583	2.954
El Tambo	Norberto Salazar José de Jesús Arias	1.654	9.435
Miranda	Jorge Eliecer Arango	633	4.090
El Bordo Patía	Humberto Orrego	519	6.989
Santander de Quilichao	Rubén Darío Fernández	479	11.565
Timbio	Luis Antonio Figueroa	410	6.034
Toribio	James Suarez	276	3.291

Fuente: Registradora del Estado Civil. Popayán 2018.

La tabla dos muestra un retroceso en términos electorales en la región. La presencia local de la UP se vio especialmente afectada por la pérdida de concejales en los departamentos de Santander, Antioquia, Cundinamarca, Cauca, Tolima y Huila. Contrasta esta situación con el avance experimentado en el Choco, Norte de Santander, Córdoba y particularmente en el Meta en donde cedió un crecimiento en número de representantes (Gaitan., 1988).

A pesar de la disminución de concejales los Upeistas en el departamento del Cauca continuaron con su labor. Aunque reducidos en número su compromiso se mantenía para varios de ellos por su juventud, por su pasiones y principio políticos el peligro no se dimensionaba. Ahora un elemento que también impacto a la Unión Patriótica fue la inestabilidad de la tregua que se mantenía entre las FARC y Gobierno para la presidencia de Virgilio Barco 1986-1990 había acusaciones mutuas que el Ejército y la insurgencia no estaban respetando el alto al fuego. En este periodo la UP sufrió un gran número de atentados y asesinatos, rota la tregua las

guerrillas que habían aceptado participar en actos públicos y en trabajos en las ciudades y cabeceras municipales retornaron a la clandestinidad, mientras que los Upeistas que no eran miembros de la organización armada se volvieron un blanco de las fuerzas militares y de grupos paramilitares. Gloria Vidal sostiene que terminada la tregua ellos solo se quedaron con sus ideas no tenían otra forma de repeler la violencia que sufrían, así mismo sostiene que fueron ingenuos en el momento de no marcar límites con la guerrilla (Vidal., 2017).

2.5. ELECCIÓN POPULAR DE ALCALDES.

Para el periodo de marzo de 1988 el país tenía mucha expectativa frente a la primera elección popular de alcaldes¹⁶, la Unión Patriótica no era ajena a ese hecho y por eso apuntaba a conseguir buenos resultados. Del mismo modo se debe precisar que para ese momento la violencia de tipo política era una realidad que sufrían distintas corrientes políticas. Pilar Gaitán realiza un análisis importante frente al tema. Desde finales de 1986, cuando iniciaron las campañas electorales, un total de 140 alcaldes y concejales en ejercicio, consejeros intendentales y diputados fueron asesinados. De ellos 50 eran de filiación liberal, 46 pertenecientes a la UP y 39 al Partido Conservador. Del mismo modo, la violencia política se recrudeció de manera significativa en los dos meses anteriores a los comicios de marzo, aquí la Unión Patriótica fue el movimiento más afectado, sin desconocer también que varios fueron los partidos afectados por esa modalidad de violencia. Hasta diciembre de 1986 once fueron los candidatos a las alcaldías asesinados, seis de la UP, cuatro del socialconservatismo y uno del partido liberal, en marzo de 1988 se elevaron a 21 con el asesinato de cinco más de la UP y cuatro liberales (Gaitán., 1988).

El anterior panorama evidencia que en todo el territorio nacional se estaba intensificando la violencia y con ello adelantar el trabajo político en mira a las elecciones se convertía en un riesgo particularmente para corrientes de izquierda entre ellas la Unión Patriótica. Ahora, puntualizando netamente en la participación o triunfos políticos de la UP en las alcaldías, se puede hablar desde dos miradas la primera como algo positivo el de participar y obtener ciertos ayuntamientos, los militantes Upeistas afirman, hacer parte de la democracia colombiana a pesar de la ola de

¹⁶ Las expectativas frente a la primera elección popular de alcaldes giraban en torno a la posibilidad de fortalecer la democracia representativa, ampliar el espectro de las fuerzas políticas y establecer nuevos canales de participación ciudadana y con ello superar una de las causas del conflicto armado, la falta de participación política de sectores diferentes a los tradicionales.

violencia que padece la izquierda es algo muy significativo. La segunda mirada, los resultados de la Unión Patriótica en las elecciones del 13 de marzo del 88 retratan el comportamiento político en Colombia en esa época, en donde la marginalidad electoral de las terceras fuerzas y la incapacidad de los movimientos opositores al establecimiento para convertirse en alternativas políticas al bipartidismo (Gaitan., 1988). Al respecto de las alcaldías para el departamento del Cauca no se encuentran triunfos; más si se destacan participación en los concejos, claramente con una mayor participación en el periodo de 1886 que en el de 1988, lo resultados se muestran en las tablas anteriores. Lo que abre la discusión en este tema es porque la disminución; la violencia de tipo política que sufrió la organización puede ser un indicador como lo expresó un militante, la guerra sucia hacía que no se pudiera realizar un acercamiento de las propuestas ante la comunidad, los sabotajes, intimidaciones, detenciones y atentados frenaban las candidaturas (López. L. E., 2018). Como también lo indica Gaitán; repitiendo el patrón de comportamiento político de los electores de los partidos tradicionales y el nuevo liberalismo, los votantes de la UP sufragaron más para concejos que para alcaldías. La votación registrada por ese grupo político para elegir mandatarios locales fue inferior en un 46.3 % respecto de la de concejos municipales. En lo que respecta de la organización de izquierda en 1988 (108181 votos), representó menos del 2.0 % del total nacional, y su número de ediles en todo el país no sobrepasó el 2.4%. Comparando los resultados con los de 1986 se aprecia una disminución en la participación y en el número de concejales y un notorio decrecimiento en la votación (46.6%) (Gaitan., 1988). Estas dos miradas encajan en lo que concierne a la cultura política nacional como es de conocimiento la violencia política en el país se vio atravesada, por relaciones de poder, por disputas y por dinámicas y acciones que no se limitan al escenario electoral. En otras palabras, corrientes políticas que se diferencian de los partidos políticos tradicionales no se han limitado al juego electoral han hecho acercamientos con los sectores populares con el fin de identificar realmente sus problemáticas y no solamente para acaudalar votos.

Dejando atrás la década del ochenta y dando inicio la del noventa en cuanto a la UP y su devenir social y político en el departamento del Cauca, se identifica que la organización para continuar vigente asumía nuevos retos, uno de ellos tiene que ver con las alianzas políticas¹⁷ con otros partidos. Un claro ejemplo se da en marzo de 1990, Pedro Vaca militante Upeista y

¹⁷ Frente a las alianzas de la UP Pilar Gaitán considera lo siguiente; Las coaliciones que sectores de los partidos tradicionales integraron con la Unión Patriótica pueden esconder intereses y cálculo de tipo burocrático. No obstante, puede estar invitando a la civilización de las costumbres políticas y la tolerancia ideológica (Gaitan., 1988)

aspirante a la cámara como suplente de Juan José Chaux Mosquera por la coalición Poder Popular Liberal Galanista PPLG y Unión Patriótica, sostiene que, aunque no existan garantías para que la UP desarrolle las campañas necesarias, el grupo seguirá adelante en busca de algunos espacios dentro de las corporaciones públicas. Además, planteo en su momento la necesidad de una reforma agraria para el departamento, porque uno de los detonantes del conflicto Armado en Colombia ha sido la tenencia de la tierra de un sector reducido de la sociedad (El liberal. , 1990). La alianza previamente nombrada ha generado una cierta suspicacia debido a que Chaux Mosquera en la actualidad es investigado por haber tenido vínculos con grupos paramilitares cuando ocupaba cargos públicos.

Frente al tema de coaliciones y puntualmente a la relación con Juan José Chaux los entrevistados sostienen varios argumentos,

“la alianzas fueron hechas con el afán de amarrar fuerzas políticas, ingenuamente queríamos que nos apoyaran democráticamente en este proceso de construcción de la UP, no queríamos que la organización se desbaratara completamente, entonces necesitábamos esas otras fuerzas que nos apoyaran y que apoyaran la paz, hubo alianzas con ciertos personajes muy acertadas como con Darío Sandoval para una campaña a la gobernación, pero con otros como con Juan José Chaux Mosquera y Guillermo Alberto González fue algo negativo, ellos eran un sostén para que no nos destruyéramos ni nos acabáramos, pero caímos en el juego de ellos porque eran fuerzas de extrema derecha, y también se hicieron las alianzas porque la UP ya no tenía recursos ellos colaboraban económicamente para la campaña ayudaban con carteles, refrigerios y demás, entonces las alianzas fueron económicamente y de sostén para que el partido no desapareciera” (Ruiz, 2017)”

Lo anterior puede indicar que, al existir antagonismo entre las mismas corrientes de izquierda en el departamento, la UP buscaba en otras corrientes políticas una forma para mantenerse vigente y no desaparecer. Quizá esto se deba a que no solo en Colombia sino también en Latinoamérica la izquierda continúa siendo una pluralidad de izquierdas y con ello se hace difícil encontrar una articulación y busquen en otras tendencias una alternativa para mantenerse en el escenario político. Boaventura Sousa Santos sostiene, es lamentable reconocer como en tiempos recientes, a importantes fuerzas de izquierda (comúnmente de centro izquierda y social-demócratas) les ha resultado más fácil establecer acuerdos y alianzas con fuerzas de derecha

antes que con sectores de izquierda. No obstante, las dificultades para la materialización de articulaciones de izquierdas no son, generalmente, de responsabilidad de uno u otro sector: el sectarismo está presente en todos (Santos, 2015). Se le puede agregar que para el caso de la UP su fuerte relación con el partido PCC y la guerrilla de las FARC, hacía que la colectividad reprodujera gran parte de las ambigüedades de estas dos organizaciones, lo que chocaba con la ideología de otras tendencias de izquierda, y claramente chocaba con que cada corriente de izquierda que aspiraba a ser protagonista del escenario político regional y nacional, y con ello cada actor político no quería estar bajo la sombra de otro.

Así mismo dichas alianzas también fueron una alternativa para ayudar a miembros que la organización que se encontraban en situaciones difíciles respecto a esto, Luis López manifiesta,

“Las alianzas de la Unión Patriótica con partidos políticos tradicionales inicialmente se orientaron como un mecanismo de protección de los dirigentes, pero también buscando confluir opiniones entorno a propuestas democráticas que era la orientación política general. Para el departamento del Cauca las alianzas fueron para el momento electoral, varias de ellas posteriormente fueron cuestionadas, pero había que ver el contexto de momento, lo sucedido con Juan José Chaux Mosquera que en ese momento representaba el Nuevo liberalismo; el objetivo de la alianza era proyectar la propuesta democrática, acababan de asesinar a Luis Carlos Galán y ellos también necesitan oxigenarse.

Nuestro Compañero Pedro Vaca iba como suplente de Chaux Mosquera para la Cámara de representantes, infortunadamente o afortunadamente este congreso no logro posicionarse por la llamada a una Asamblea Nacional Constituyente, y prácticamente ellos no ejercieron. Pero de estas alianzas por ejemplo se quedaron algunos acuerdos que permitió bajo la dirección de un equipo quien el vocero era Juan Diego Castrillón, se logró ubicar en algunas instituciones a personas de la Unión Patriótica que tenían muchos problemas económicos, en la Contraloría y en la Lotería del Cauca fundamentalmente en esos dos espacios. Lo malo de las alianzas no fue desarrollarlas políticamente y haberlas dejado en ese esquema demasiado no diría clientelista sino demasiado esquemático frente a la forma de hacer política” (López. L. E., 2018).

En este punto se evidencia una necesidad de ayudar a los militantes de la UP, y no apuntarle a un proceso político propiamente, las alianzas con dichos actores de ese momento no lograron una solidificación y ni mucho menos un proceso que garantizara la continuidad de la organización.

Esto evidencia que la cultura política colombiana está sujeta a una variedad de relaciones de poder en donde los actores políticos que se encuentran en ella, aprovechan todo lo que se les presenta para acceder al poder. En el Caso de la UP, al ser ya una fuerza mínima en la región, no podía apuntar a un triunfo electoral importante, y por ello buscaba alianzas políticas, las que consolidó no fueron con corrientes de izquierda, por el contrario, más inclinadas a la derecha y con ello estaba entrando en el juego de ellas.

Bajo la línea de las alianzas Elsa Rojas considera lo siguiente:

“Las alianzas es un elemento indispensable y necesario en cualquier proceso de transformación y está demostrado en todos los procesos del mundo, incluso algunos pensadores, algunos sociólogos el caso de Lenin por ejemplo él dice que debe haber una transición, y esa transición consiste en ese tipo de alianzas lo que llama las revoluciones democracia burguesas desde luego que de 1917 al periodo nuestro pues hay mucha diferencia, pero se hace necesario. El Partido Comunista siempre hizo alianzas con el partido Liberal donde había más identidad política de transformación, se hizo la alianza con Alfonso López Michelsen que representaba el Movimiento Revolucionario Liberal MRL , y nos poníamos de acuerdo en puntos de los programas, por ejemplo con la Unión Patriótica en el caso del departamento del Cauca se hizo alianza con Peláez que era Liberal y con Juan José Chaux Mosquera que sacamos un representante a la Cámara suplente que fue Pedro Alberto Vaca. Y hacíamos unos acuerdos mínimos la paz, por ejemplo; siempre planteábamos si ellos estaban de acuerdo con la paz, con la desmilitarizar la vida política del país, con la necesidad del desarrollo político y económico de este departamento. Bueno llamábamos un programa mínimo y sobre esas coincidencias entonces hacíamos las alianzas. Y claro eran alianzas pensadas, discutidas y de convencimiento, también teníamos en cuenta de alguna manera la trayectoria de ellos, pero por principio priorizábamos las alianzas con la izquierda, sin embargo, en la región la izquierda no participaba en elecciones por ejemplo A Luchar y el CRIC eran abstencionistas y el M-19 cuando sale pues en realidad no hubo un acuerdo, se hizo un acercamiento en algunas cosas de la Asamblea con Yalanda que era del M-19 y con Luis Carlos que era del Quintín Lame, pero antes no habían con quien hacer alianzas desde el punto de vista de la izquierda.

Ahora teniendo alianzas con la izquierda o no, también podemos hacer alianzas con los partidos tradicionales porque se hace necesario la reconciliación cómo se construye en este país,

sino es hacer acercamientos; la reconciliación tiene que ver con el acercamiento del diferente para poder construir propuestas comunes” (Rojas., 2018).

Las anteriores afirmaciones de los militantes de la UP para el departamento del Cauca reflejan que su principal deseo era no desaparecer del escenario político y social, a su vez querían mantener el principio de la reconciliación y de encontrar un acuerdo con las distintas fuerzas democráticas de la región con las que tuvieran puntos en común. Ahora, como se ha mencionado reiteradamente en el departamento varias eran las organizaciones sociales que coexistían y con ello las simpatías o en su defecto lo antagonismo se presentaban, todo dependía de los principios y reivindicaciones que tenía cada una.

No obstante, el debilitamiento que padecían los Upeistas se debía a la ola de violencia que sufrían, un hecho que impactó en el Cauca y en todas las partes del país donde la UP había presencia fue el asesinato José Antequera en marzo de 1989 y en especial de Bernardo Jaramillo, el diario El Liberal registra la noticia de este último de la siguiente manera; Asesinato Bernardo Jaramillo Ossa. Otro magnicidio contra la paz, simpatizantes de la Unión Patriótica en Popayán protagonizaron manifestaciones. Estudiantes y simpatizantes de la organización se cruzaron con una manifestación de los sindicatos de obras públicas departamentales, ASOINCA e Industria Licorera del Cauca, estos al constatar lo que había pasado con Jaramillo se unieron a la protesta.

La figura de Jaramillo Ossa había tenido para la organización una gran importancia en sus dos fases. En la primera convencido de que la combinación de lo político y lo militar era viable. La segunda fase la necesidad de separarse de ideas sectarias y ortodoxas del PCC y de las acciones militares de la FARC. Para él la paz y la reconciliación debía cobijarse al redor de diálogo. Con su asesinato la UP se fragmentaba mucho más y se hacía muy difícil que pudiera participar en las próximas elecciones. Diego Montaña Cuellar poco tiempo después en 1991, y Oscar Dueñas asumieron la presidencia de la Unión Patriótica.

Con respecto a los lineamientos políticos a seguir se encuentra una decisión puntual la Unión Patriótica optó por no apoyar a Antonio Navarro Wolff quien había sido militante del M-19 y con la dejación de armas de este actor armado pasaba a ser el Partido Alianza Democrática M-19, el cual asumía el reto de participar en las elecciones como también participar en Asamblea Nacional Constituyente. Al tomar dicha decisión la UP se distancia de varias organizaciones de tendencia de izquierda que se habían reunido alrededor de la figura de Navarro Wolff quien había asumido

el protagonismo una vez fue asesinado Carlos Pizarro líder emblemático del M-19 y quien había liderado los diálogos con el presidente Virgilio Barco. Así pues, la UP no tuvo una participación amplia¹⁸ en la formulación de la Constitución Política de Colombia de 1991, aquí también cabe la premisa de que no había unidad de las distintas guerrillas alrededor del proceso. Frente a lo previo William Ramírez plateaba en su momento algo relevante:

“La oposición al proceso de paz de Virgilio Barco puede separarse según los intereses ideológicos de sus contradictores. Hay una crítica tradicional del establecimiento, proveniente de los antiguos socios del Frente Nacional, en la que prima el ejercicio electoral de la oposición, la suspicacia de principio tendiente a rebajar los logros políticos del opositor de turno. Hay también una crítica contestataria de izquierda disparada desde dos trincheras: la de la UP, primero, coludida con los intereses de las FARC, que se resiente del protagonismo político del M-19, de la orquestación oficial hecha al hijo prodigo en tránsito hacia los lares de la prometida tierra democrática; la de una izquierda radical, después, que sin matices considera al M-19 un divisionista, un debilitador del frente de lucha contra la oligarquía. Criticas todas ellas que apuntan a los dos interlocutores del dialogo según las relaciones de proximidad y de oposición que han tenido estos (Ramírez., 1989, págs. 50-51).

Con todo esto se evidencia que en el periodo de estudio (1984-1994) en el país y con ello en el departamento se afrontaba una realidad particular en lo que tiene que ver con procesos políticos y sociales o si quiere con cultura política; las relaciones de poder de los distintos actores no se quedan únicamente en el espacio electoral, otras formas de participación se hacían visibles. La UP en el Cauca lo representaba participando en las elecciones, pero al mismo tiempo se abría a escenarios sociales; el trabajo con las comunidades, con sectores urbanos y rurales buscaban ganar simpatía y con ello que creyeran en su plataforma política. Además, no reproducir el accionar de los partidos políticos tradicionales cuando estos se acercaban a la sociedad para obtener un voto a su favor, hacían de la Unión Patriótica un actor político particular.

De tal modo que, para la entrante década del noventa, la UP en el Cauca continuaba presente, no con la misma participación en cargos públicos como había ocurrido en la década pasada, ni con el mismo trabajo con los sectores sociales sus militantes estaban temerosos por sus vidas y

¹⁸ Por el partido de la UP tan solo Alfredo Vázquez Carrizosa y Aída Abella participaron en el proceso de la Constituyente de 1991.

por eso optaban por ser prudentes, pero con todo ello asumían aventuras como ellos lo llamaban al deseo de seguir aspirando a cargos de elección popular. Pero antes de enfatizarse en el tema electoral de 1994 se debe recalcar que en este mismo año fue asesinado Manuel Cepeda senador de la Unión Patriótica y del Partido Comunista y con un fuerte vínculo con la ciudad de Popayán.

Estos actos violentos impactaban en la organización, pero los deseos de continuar con el proyecto político hacían que para el caso del Cauca mantuvieran la directriz de llegar a cargos públicos. En septiembre de 1994 la Unión Patriótica y el Partido Comunista daban su apoyo al aspirante liberal a la gobernación Nelson Paz. Los líderes de las colectividades entre ellos el diputado Juan Diego Castrillón comunicaron que la decisión no fue tomada apresuradamente se consultó en los lugares donde la UP y el PCC tenían presencia, se hicieron consultas internas y se estudiaron uno a uno los programas de gobierno de los candidatos y se decidió por Paz Anaya, aunque no se manifestó a quien van apoyar a la alcaldía de la capital.

Ligado a lo anterior, para octubre de 1994, la Unión Patriótica asumía el reto de continuar participando en política en el departamento del Cauca, se registra una noticia en donde se describe que la UP está en gira. La dirigencia de la UP y del PCC realizan una gira proselitista por los diferentes municipios del Cauca con el fin de presentar la propuesta política del aspirante Pedro Vaca a la Asamblea Departamental. Así mismo Juan Diego Castrillón presidirá reuniones en los municipios de Argelia, El Bordo, Caldono, Puerto Tejada y Balboa (El Liberal. , 1994). La colectividad afrontó las nuevas elecciones con muchas expectativas, sin embargo, los resultados no fueron alentadores en la región. Para este periodo no tuvieron triunfos y con ello se hacía complejo mantener un protagonismo. En el plano nacional la UP tenía un panorama parecido al del departamento, la violencia contra los militantes persistía.

En noviembre de 1994 la entonces presidente de la UP y concejal de Bogotá Aida Avella calificaba como apenas regular la gestión del actual gobierno en lo que a política de paz se refiere. Afirmaba que a Ernesto Samper se le debía abonar la intención de desarrollar políticas de acercamiento con los grupos subversivos, pero también se debe señalar algunos errores, como la exclusión de los alcaldes del proceso y con esto la eliminación de posibles diálogos regionales. En este mismo momento la organización recibía el último hecho que la condenaría a una desaparición, el 20 de noviembre de 1994 se le notificó por el Consejo Nacional Electoral CNE, la cancelación de su personería jurídica por no haber alcanzado los 50000 votos en los comicios

parlamentarios del 13 de marzo. Aunque la presidente Aida Abella manifestó en ese entonces que no estaba de acuerdo con la decisión y que de no ser escuchado su recurso de apelación, en el cual afirmaba que es ilógico que el CNE manifieste que al no alcanzar la cifra mínima en las elecciones de parlamento cuando el artículo 4 de la ley de los partidos se refiere a una elección sin especificar que se debe tomar como único punto de referencia la elección de los congresistas, recurría a instancias internacionales para impedir la pérdida de la personería jurídica. Los intentos no fueron fructíferos y la colectividad terminó desapareciendo del escenario político del país.

Terminado el año de 1994 la UP ya no era actor político tan siquiera minoritario, en el Cauca ya no contaba con presencia. Muchos de sus miembros habían sido asesinados, otros habían optado por irse del país y los que se quedaron se habían desvinculado de la organización y continuaron su vida política como agentes independientes o con el acercamiento a algún sector en donde encontrarán parentesco con sus ideales.

3. ACCIONES POLÍTICAS DE ACTORES PARTICIPANTES DE LA UNIÓN PATRIÓTICA EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA 1984-1994.

En este tercer capítulo se sustentará las acciones, discusiones y discursos de miembros de la Unión Patriótica en su ejercicio público, en sus cargos de elección popular para el Concejo de Popayán y la Asamblea Departamental. Los tiempos o mejor los periodos van del año 1986 hasta 1992 en donde los nombres de Álvaro Pío Valencia, Juan de la Cruz Perafán y Juan Diego Castrillón serán los más sobresalientes. El registro de sus intervenciones y discusiones apuntarán a identificar cómo planteaban los principios políticos de la UP frente a los de la cultura política dominante en el departamento que se representan en los partidos políticos. En otras palabras, la participación de los Upeistas citados mostrarán cierta diferencia en sus prácticas políticas frente a las dinámicas políticas dominantes del departamento. Por otro lado, en el momento de desarrollar el presente apartado de la monografía se recurrió a la revisión de actas del Concejo municipal de Popayán, de la Asamblea Departamental en donde se registrará participación de militantes de la UP, como también se acudió a la revisión del diario El Liberal y a entrevistas a militantes de la

colectividad en la década del ochenta y principios de la del noventa. Por consiguiente, el acápite constara de dos momentos, el primero, el rol político de Álvaro Pio Valencia en la ciudad de Popayán. Y el segundo, participación pública de Juan de la Cruz Perafán y Juan Diego Castrillón en la Asamblea Departamental.

3.1 EL ROL POLÍTICO DE ÁLVARO PIO VALENCIA EN REPRESENTACIÓN DE LA UNIÓN PATRIÓTICA.

Dentro de los militantes sobresalientes de la UP en Popayán y en el Cauca se encuentra la figura de Álvaro Pio Valencia quien fuera el segundo hijo del poeta y político Guillermo Valencia, hermano del presidente (1962-1966) conservador Guillermo León Valencia y de Josefina Valencia notable política de la región y del país. Por todo esto su vida se acompañó de un contexto privilegiado, lo que no hizo que se inclinara por el partido Conservador tradicionalmente en su familia. Le apostó a una corriente política de tinte de izquierda y toda su vida pública la direccionó hacia esa tendencia. Se formó como abogado en la universidad del Cauca además se interesó por el marxismo y por la filosofía y mostro gran interés por las problemáticas sociales y en especial por los menos favorecidos. Fue gestor de causas populares como cooperativas y gran promotor en la fundación de barrios como Bello horizonte, Bella Vista y el Uvo al norte de la ciudad. También fue rector de la universidad Santiago de Cali y docente de educación superior. Estuvo vinculado al Partido Comunista hasta la década del cuarenta, pero por diferencia en el momento del no apoyo de Jorge Eliecer Gaitán se desvinculó. Encontró afinidad en el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR) y seguidamente en la UP a la cual representó en dos periodos (1986-1988, 1988-1990) en el Concejo municipal de Popayán.

Y es en su cargo público como representante de la Unión Patriótica, que se destacarán sus discusiones y posiciones como elementos sobresalientes en el momento de señalar las prácticas políticas diferenciadoras de la colectividad citada. Ahora, para darle un orden a las intervenciones de Álvaro Pio Valencia, se destacan cinco temas que se pueden considerar sus banderas de lucha; Galerías y trabajadores, asentamientos, servicios públicos y economía.

3.2. GALERÍAS¹⁹ Y TRABAJADORES.

El primero de agosto de 1986 se da la primera sección del Honorable Concejo de Popayán. Aquí Valencia es el concejal principal de la UP y como suplente se encuentra la entonces dirigente comunista Ana Elsa Rojas. En esta primera sesión registrada en el acta uno se evidencia la activa participación de Álvaro Pio, manifiesta que todos los grupos representados en el Concejo deben entrar a formar parte de las comisiones y juntas del municipio, sin distinción en la proporción que corresponda, porque sin ese espíritu no habrá armonía en el concejo. Y se necesita de una integración sincera de todos sin vacilaciones ni dudas.

Seguidamente, en favor de los expendedores de la galería, porque se está cometiendo una grave injusticia, al cerrarle en forma violenta sus negocios, no teniendo otra cosa de que vivir. Invita al señor alcalde a trabajar por unos cimientos sólidos para el futuro de la ciudad en donde un cimiento sólido es el pueblo de donde venimos todos, ese es el soberano que hace las constituciones y es el dueño de la patria como de todo lo demás. También manifiesta que cree que el señor alcalde, al ser un hombre joven y trabajador, sabrá apreciar esta respetuosa solicitud de un viejo payanes que está sufriendo con su pueblo.

Las anteriores intervenciones muestran la postura política de Álvaro Pio Valencia en función del sector popular de la ciudad en especial de los trabajadores de las galerías. Por otro lado, se debe tener presente que en el Concejo de Popayán la UP era minoría solo contaba con un solo representante y por eso sus discusiones toman un tinte particular. Así pues, en la primera sección del concejo se ponía sobre la mesa las problemáticas más apremiantes de la ciudad; la intervención de las galerías, los contratos ejecutados y en ejecución del programa de recuperación de vías, intervención relleno sanitario y asistencia en materia de vivienda, desempleo y seguridad.

En esta medida Álvaro Pio Valencia frente al tema de los trabajadores de las galerías, muestra un acercamiento directo con la comunidad y con ello lo diferenciador de la UP en relación a la cultura política dominante del departamento. El punto siete de los 20 que planteaba la UP como propuestas políticas y que se describieron en el capítulo uno, se encuentra; la consolidación de planes de empleo, basados en una semana salarial máxima de 36 horas, la protección de la producción nacional, planes de incremento a la industrialización y apoyo a las cooperativas de

¹⁹ Se debe tener en cuenta que para ese tiempo la deuda global de las tres galerías era de \$9856039, galería norte \$6408000, galería de occidente \$259000 y galería del sur \$857140, y con 3357 usuarios.

producción y pagos de subsidio a los desempleados. En base a este punto Álvaro Pio abogaba por los trabajadores informales que para Popayán eran los de las galerías y los vendedores ambulantes, para ellos exigía un trato digno, que se les respetara los derechos, que los ubicaran en un lugar acorde a sus necesidades.

Para la tercera sesión o si se quiera para el acta número tres el 11 de agosto de 1986 en dicha plenaria se dio espacio para que una trabajadora la señora Yolanda Agredo de la galería, expusiera su situación, hizo una denuncia y manifestó que sus derechos fueron desconocidos porque fue desalojada de sus antiguos lugares y concentrada en lugares no aptos para sus roles (Barrio Bolívar). Bajo esta discusión se pide que esta situación se pase a la comisión de galería para un estudio profundo y una solución. A la par el concejal Álvaro Pio solicita que solo incluya en dicha comisión y que sea citados cuando se vayan a reunir. El concejal del Unión Patriótica aboga por los trabajadores, basándose en la premisa de la reactivación de la economía que beneficiará a las mayorías nacionales y no a la oligarquía y al capital transnacional, que hace parte del punto siete previamente nombrado. Es decir, Valencia asume que la economía debe ser integral, debe obtener beneficios, pero no deben quedarse en un sector reducido, por el contrario, debe también beneficiar a la sociedad en su conjunto, y para ello un paso es garantizar un trabajo que cumpla con todos los derechos legales.

Las galerías y las personas que dependían de ellas siempre fueron una preocupación para el concejal Valencia, proponía que los reubicaran en lugares adecuados y que les garantizaran sus derechos como trabajadores, como también insistía en la defensa de los trabajadores públicos para que accedieran a una pensión, un tema que también hacia parte de los principios generales de la Unión Patriótica cuando proponía el derecho al trabajo asalariado sin discriminación salarial ni sexual con garantías sociales para ejercerlo. El cumplimiento de las disposiciones legales que establecen la igualdad de la mujer y el hombre en los diferentes terrenos. Reglamentar la ley 51 de 1981 contra toda forma de discriminación de la mujer. La eliminación de la subordinación de la mujer en su relación con el hombre. Guarderías, lavanderías y restaurantes populares, creados por el Estado y la empresa privada. Condiciones democráticas para la procreación de la familia; puesta en marcha por el Estado de métodos de planificación familiar efectivos y gratuitos sin que ello implique injerencia estatal

La sesión del 17 de febrero de 1987 toca un tema en materia de trabajadores, aquí el concejal Álvaro Pio afirma que se han presentado quejas por despidos, comenta que uno de los empleados despedidos en una asamblea de trabajadores afirmó que Valencia había participado el despido colectivo, porque pertenece a la coalición que predominaba en el concejo. Públicamente manifiesta que es una calumnia porque tiene su independencia política y esto no es negocio, además afirma es incapaz de quitarle un trabajo a quien lo realiza porque es quitarle el bocado de comida a toda una familia.

Continuando con el tema en la sesión 15 del 10 de agosto de 1987, se plantea el proyecto de acuerdo; Por el cual se expide el estatuto del personal de los empleados, presentado por el ejecutivo municipal. Aquí Álvaro Pio da su voto negativo, porque abre la puerta para que se evite la jubilación de algunas personas que no cumplieron con los requisitos de educación que se exigen. Estima que el estudio ha sido una mala inversión y se golpea a los empleados empíricos a los cuales se les despide de una forma “legal”.

3.3. ASENTAMIENTOS.

Se debe tener presente que para este periodo solo habían pasado tres años del terremoto ocurrido en 1983, por eso se apuntaba a recuperar la ciudad en su infraestructura.

Es así que, para la tercera sesión del 11 de agosto de 1986, los concejales Fernando Solarte y Antonio Rodríguez plantean un proyecto para exonerar del impuesto a los barrios populares surgidos después del terremoto. A esta iniciativa Álvaro Pio Valencia se suma y afirma que es una de los problemas más urgentes de Popayán porque existe una desproporción en el cobro de ese impuesto, ese problema se vio en el pasado cuando ese impuesto se subió de una forma exorbitante y ranchitos que valían diez o quince mil pesos, empezaron a pagar un impuesto casi al que correspondía a casas del centro de la ciudad, lo cual es antihumano antieconómico. Valencia además afirma que ha llegado la hora de que el concejo se comprometa a fondo con los problemas de los asentamientos y en la situación de los deudores. Además, ve con buenos ojos que los trabajadores se reúnan en las calles y plazas para reclamar por sus derechos y que el gobierno garantice ese actuar.

Lo anterior concuerda con la propuesta treceava de la Unión Patriótica en donde se prioriza el tema de vivienda, de tal forma que en esta se prioriza: Una Reforma Urbana que expropiara los lotes de engorde y desarrollo un plan de construcción de viviendas, cuyas cuotas no pasaran del 15%, del ingreso mensual del usuario. Este punto sin lugar a duda se hacía vital para lo que sucedía en la ciudad en tema de asentamientos. Como es de conocimiento, para 1983 Popayán sufrió un terremoto lo que hizo que muchas personas perdieran sus viviendas y que otros llegaran a la capital con el deseo de contar con un refugio. Así que se comenzaron a consolidar asentamientos los cuales no contaban con una asistencia estatal óptima, lo que hacía que Álvaro Vio en el recinto del Concejo expusiera las necesidades de esta población y el rechazo a los altos pagos de valorización de estos sectores. Ahora las discusiones no solo quedaban en el recinto de la corporación pública pasaban también a escenario concreto, como lo sostiene Diego López ex militante Upeista, se hacían brigadas de salud, se hacían actos culturales en los asentamientos con el propósito de atender las necesidades de la población. A estos actos Álvaro Pío Valencia asistía y conocía de cerca lo que sucedía.

El cuatro de noviembre de 1986, se presentó un proyecto de acuerdo para segundo debate; Por el cual se modifica los gravámenes a que hace referencia el artículo 14 del acuerdo 31 de 1983 y se crean los gravámenes para las zonas residenciales cero y cinco reglamentadas por el acuerdo 13 de 1985 y se crea una nueva tasa. Con modificaciones fue aprobado por Álvaro Pío Valencia. La secretaria de Obras Públicas Municipales elabora y venderá a las personas que así lo deseen, planos tipo modelo de viviendas que se ajusten a los requerimientos de los barrios populares, que irán acompañados de un listado detallado de las entidades de obras con los precios unitarios.

En la sesión 20 del 2 de diciembre de 1986, el representante de la UP Álvaro Pío Valencia se proclama a favor de la titulación de lotes a la comunidad para luego luchar por la baja de los intereses, así como los bienes del municipio para destinarlos a la ayuda de la gente. Para esto se suscribe el proyecto de acuerdo; convenio interinstitucional entre el municipio de Popayán y la Corporación para la Reconstrucción y Desarrollo del Cauca CRC para la legalización de unos terrenos ejidales, esta iniciativa fue aprobada. Se debe tener presente que Álvaro Pío hacía parte de la comisión permanente de presupuesto y desde ella buscaba ayudar a los sectores populares.

El 18 de mayo de 1987, Álvaro Pío interroga al representante de la CRC Juan José Chaux Mosquera, pregunta dónde están los auxilios que recibieron por motivos del sismo, si fueron

depositados en los bancos han sido prestados al 18% y esos dineros no fueron donados por ese criterio. Afirma que no está solicitando limosna, eso es apenas el reconocimiento de la solidaridad nacional. Así mismo, sostiene que no puede el recurso de las obras parar en los bolsillos de los contratistas y tampoco deben caer en los juegos politiqueros. Por otro lado, en materia de ley de alivio, el señor concejal Valencia sostiene que las leyes que benefician a la clase dominante pasan sin tachón y las leyes que favorecen al pueblo siempre se les encuentra alguna falla, esto es una burla permanente contra el pueblo.

Los asentamientos son quizá una de las mayores preocupación que tuvo Álvaro Pio Valencia durante su vida pública, no solo en el concejo destacaba la importancia de darle una solución a esa realidad de la ciudad, en escenarios académicos, en plazas públicas y en la reuniones y asambleas de la Unión Patriótica, enfatizaba en la necesidad de la consolidación de barrios con todos los servicios públicos para las personas que habían perdido de vivienda después del terremoto y para las personas que no contaban con una. Muestra de lo anterior fue que para el año de 1986 Álvaro Pio Valencia manifestaba que no entendía como el proyecto de las comunas no era aprobado con celeridad por parte del ejecutivo municipal, entendiendo que se necesitaba en ese momento dar solución a temas de las viviendas para los asentamientos (El Liberal., 1986.)

3.4. ECONOMÍA.

En el cuarto encuentro del concejo municipal de Popayán llevada a cabo el 19 de agosto de 1986, se da una intervención muy destacada de Álvaro Pio Valencia, en el punto dos que hacía referencia al parque industrial y donde exponía dicho proyecto el gerente Diego Angulo Rojas. El representante de la UP interroga a Angulo y dice; frente al tipo de industria que se ha planificado y si estas industrias están acordes con el desarrollo económico del departamento del Cauca porque se pueden convertir en productos de artículos para otros sitios y no encontraríamos en la corriente del progreso, para que se desarrolle un parque industrial se necesita aumentar la disponibilidad en consumo. Entonces lo que se teme (inseguridad) es engendrada por la falta de orientación social de la economía colombiana. Estos valores de desarrollo económico están ligados a la estabilidad social. La estabilidad social solo la produce la estabilidad económica: el

Cauca necesita de una agricultura de subsistencia creada a través de cooperativas, empresas asociativas que aumenten la disponibilidad del pueblo para consumir, por lo que hoy produce el pueblo sirve solo para comer. Para que el parque industrial pueda subsistir es necesario que se transformen las relaciones agrarias en el Cauca y que se aumente la disponibilidad de consumo y se pueda producir lo que se va a consumir, sino seríamos unos manipuladores y el pueblo seguirá con más de la situación actual. Pío piensa igualmente que se debe crear una industria que beneficie al Cauca, para ello se debe producir enlatados de buena calidad, si el parque industrial instalara una industria de envases y un frigorífico, sería un renglón muy importante porque se aumentaría el trabajo en el campesino que es el que más está pobre y generaría mayor posibilidad para el consumo y se acercaría al mercado. Los anteriores comentarios para el Upeista apuntan a que el Cauca crezca y se desarrollé. Manifiesta que el parque está adoleciendo de una orientación más social, se debe acercarlo más a la base humana que es lo que sostiene, lo que produce el consumo.

El gerente del parque industrial; el problema no es esta promoción ahí todo converge, el problema es la inseguridad y el sindicalismo en el Cauca. Al respecto Álvaro Pío afirma que los conflictos sindicales provienen de que las riquezas están monopolizadas y las grandes latitudes van a parar a manos del sector privado y de ahí proviene el conflicto. Considera que el país requiere un paso de acercamiento entre el sistema de poder al sistema de productividad racional, porque el conflicto aumentará, por lo tanto, no se le puede echar la culpa a los sindicatos porque reclaman. Apoyándose en lo dicho por el Papa, opina que la economía debe ser más social y debe buscar unir las fuerzas contrarias, porque no tiene sentido montar un parque, y hacer alarde de la inseguridad. Entonces el capital se niega a participar y se torna un círculo vicioso, se debe desmitificar el orden y el desorden y llevarlos a un campo de creatividad, porque las necesidades son las mismas para todos. Aclara que sus postulados son para fortalecer la industria ligera, porque la pesada exige nuevas condiciones.

La anterior discusión de Álvaro Pío apunta a un tema central para la UP, la economía como elemento determinante de estabilidad social y como elemento indispensable en la reducción de la violencia, porque se debe invertir en las regiones y también garantizarle una economía solidaria que permita la participación de los distintos sectores, es decir, que tanto el sector campesino y urbano participen en las dinámicas del mercado y con ello obtengan beneficios similares y no

desiguales. Entonces basándose en la propuesta de la UP, Valencia desde sus discusiones apuntaba la reactivación de la economía que beneficiara a las mayorías nacionales y no a la oligarquía y al capital transnacional, la nacionalización del petróleo, carbón, gas, uranio y níquel y nacionalización de la banca y los monopolios, rechazo a la autorización de compra por extranjeros de los bancos quebrados y a la nacionalización de la deuda de los monopolios. Como también la municipalización de las empresas de transporte intermunicipal, se está encontrando una coherencia entre lo que defendía el concejal Valencia y los postulados generales de la UP. Así mismo, cuando se menciona el tema de seguridad en el Cauca se encuentra que se venía pidiendo el desmonte del estado de sitio y sobretodo una mayor inversión en salud, educación y vivienda, de tal forma que los Upeistas en el departamento y en Popayán reivindicaban estas premisas.

Álvaro Pio Valencia frente a las discusiones del impuesto predial dice estar en contra de su alto costo. Para la sección 12 del viernes diez de octubre de 1986, en el punto dos del orden de día se presentan proyectos para segundo y primer debate. Proyecto de acuerdo por el cual se autoriza al ejecutivo municipal un cupo de endeudamiento hasta por mil millones de pesos. Manifiesta que es necesario un estatuto orgánico en el municipio, termina la intervención anunciando su voto negativo a la presentación en bloque del cupo de endeudamiento tal como lo presenta el proyecto en consideración.

El segundo proyecto lo presenta el Ejecutivo municipal; por el cual se reviste pro tempore de facultades extraordinarias al alcalde municipal (para modificar el código fiscal municipal y para reajustar los arrendamientos y servicios del municipio). Frente a esto el concejal Diego Zambrano dice que el Cauca está en una situación de violencia especial y lo relaciona con lo nacional en términos económicos. Seguidamente Álvaro Pio Valencia opina que la violencia se mira como una causa y no como un efecto de otro tipo de violencia no armada como es la violencia financiera la cual no se observa en forma directa, pero causa muchos más estragos y afirma que la violencia bancaria en Popayán ha sido mayor que el sismo ocurrido en el 83. Es necesario analizar las causas del problema colombiano no es salvar una clase capitalista; el país se ha convertido en una exportadora de capitales y no puede seguir usando la máscara de la democracia para ocultar estos hechos.

En el acta 24 del 4 de noviembre de 1987, en el tema del avalúo catastral, Valencia refiere que el impuesto predial no corresponde a la realidad económica de la ciudad, los impuestos no deben superar la capacidad financiera de los contribuyentes porque entonces el municipio de caería al no recibir y vendría el incumplimiento y con ello la rebelión. Lo previo se encamina a los avalúos upaquizados, que no corresponden a la realidad de los municipios, afirma que el UPC es el cáncer y que está arruinando a Colombia, y cita como ejemplo de este mal económico al Brasil donde el UPC arruinó la economía. Así mismo sostiene que el UPC tuvo su momento, pero ahora es inoperante, para él se está upaquizando es la miseria y con ello se asegura la banca rota de la nación. Además, dice que existen personas las cuales no pueden pagar ese impuesto porque cada día es mayor su miseria, sugiere que se tome en cuenta estos factores en el estudio que se está realizando y con ello se dé la necesidad de reevaluar ese impuesto que es injusto y no se puede pagar. Valencia, pregunta cuál es el criterio técnico para upaquizar. El director del instituto Agustín Codazzi de ese entonces interviene y dice que el avalúo Catastral no es una norma especial para cada departamento, sino que se fija para toda la nación.

La anterior discusión sin lugar a duda es relevante en el sentido de que se toca un tema determinante para la ciudad. El avalúo catastral, al tener un alto costo, generaba crisis en los propietarios de viviendas y más en los sectores populares. Por ese motivo Álvaro Pio se centraba en la Reforma Urbana que expropiara los lotes de engorde y desarrolle un plan de construcción de viviendas, cuyas cuotas no pasaran del 15%, del ingreso mensual del usuario.

Pasando al año 1988, en la primera sesión del 6 de mayo, Álvaro Pio recalca la importancia de la aprobación del proyecto de acuerdo de las comunas, debido a que el mismo favorecerá a muchos asentamientos y en general a toda la ciudadanía porque se podrá ubicar y organizar sectores que se encuentren en riesgo.

El 22 de agosto de 1988, Álvaro Pio Valencia expone el texto de proyecto por el cual se condonan unos cánones de arrendamiento e intereses, y presenta este proyecto porque para él el gasto a condonar no afecta el presupuesto de la vigencia fiscal. Esta iniciativa fue aprobada. En la misma sesión el concejal de la UP expone el caso de un trabajador del municipio, quien se encontraba desahuciado por los médicos y le pidió que se legalizara el predio donde habita para no dejar a su familia desamparada. En este mismo día se discutió el tema de la intervención en la carrera sexta de la ciudad de Popayán, y se dijo que se hizo el primer 25% desembolso del crédito

de los 46 millones, frente a este tema Valencia dice que se debe ser muy cauteloso con las inversiones; el progreso no se puede obtener de la noche a la mañana y debe estar de acuerdo con la productividad. Por no ser así, hoy América Latina está endeudada porque se hizo préstamos para realizar obras suntuosas, y la deuda externa oprime a estas naciones. Invita a obrar con cuidado y cita la frase de Maquiavelo; pueblos ricos, son los que viven como pobres, y piensan más en lo que necesitan que en lo que les hace falta.

En materia de economía la defensa de Álvaro Pio Valencia fue por unas relaciones económicas unas poco más humanas, donde se favoreciera a todos los sectores sociales, como también que Popayán y el Cauca contara con una economía autónoma que se enfatizara explotar los productos locales para que de esa manera las finanzas de la región se incrementaran y de esa manera favoreciera a todo el colectivo social. Además, siempre sustentó que la ciudad de Popayán no debía asumir deudas impagables y al mismo tiempo el cobro de impuestos debía ser equitativo dependiendo el sector social, y por supuesto que lo recogido con el fisco se debía invertir en infraestructura, en servicios públicos y proyectos de vivienda.

3.5. SERVICIOS PÚBLICOS.

Frente al tema de servicios nuevamente se evidencia una defensa de los sectores menos favorecidos, el concejal Upeista durante su servicio sumado a la defensa de los trabajadores informales, a los habitantes de los asentamientos, reivindicó la importancia de que en los barrios populares se les brindara un servicio digno de agua, electricidad y alcantarillado.

Valencia expresaba que los teléfonos no es una necesidad vital como lo es los servicios de agua, alcantarillado y energía. Ahora como una forma de hacer una mejor política, el concejal Álvaro Pio Valencia manifiesta que las personas deben exigir a los gobernantes que cumplan con sus promesas, aunque muchas veces esas mismas personas tienen la culpa de su situación porque no exigen a quien le dan su voto. Esto con respecto a las constantes quejas que escucha de los ciudadanos.

A la par de los servicios públicos Álvaro Pio sostiene que son caros los servicios de energía; agrega que se han cometido errores en los planes desarrollados dentro del sector eléctrico y no es justo que la gente pobre pague estos errores técnicos y además anuncia que algunas centrales han tenido problemas como la de la Salvajina.

De igual forma el 14 de mayo de 1987, postula al concejal Jacobo Palma Lemus debido a que trabaja en función de los sectores menos favorecidos, y anuncia su voto en blanco para vicepresidencia, porque asegura que Colombia debe recuperar su votación democrática y no debe aceptar la imposición de grupos sino permitir el libre juego de la democracia.

Así pues, en materia de servicios públicos Álvaro Pio se caracterizó por exigir que los mismos llegaran tanto a los barrios históricos de la ciudad como los nacientes en la década del ochenta, enfatizaba en que al sector popular se le debían cobrar de acuerdo a su realidad socioeconómica y que las obras para garantizárselos a los asentamientos de la época debían ser con celeridad.

Pasando a la sesión 20 del 14 de octubre de 1987, en el punto 4 del orden de día, se da la proposición número 14-1: por la muerte de Jaime Pardo Leal para que el concejo se pronuncie en contra de tan execrable crimen, pidiendo al gobierno nacional se agoten todos los medios para que no quede en la impunidad. Frente a esto el concejal Upeista Álvaro Pio Valencia expresa su agradecimiento. En este punto se evidencia que el devenir de la UP también se caracterizaba por una ola de violencia política en contra de sus militantes, se enfrentaban a esa realidad y Álvaro Pio no era ajeno a ello y constantemente denunciaba dicha situación.

En el segundo periodo como concejal de Álvaro Pio Valencia va hasta mediados de 1990, las anteriores intervenciones y discusiones en donde se destaca la figura del representante por la UP son las situaciones donde tuvo mayor protagonismo, en donde se evidencia una lógica y una congruencia con los postulados generales de la UP. El ejercicio público en función de los sectores populares y menos favorecidos fue una bandera que llevo acabilidad Álvaro Pio; su defensa de los trabajadores de las galerías para que los reubicaran y no los dejaran sin su trabajo, la reivindicación de los trabajadores informales, de trabajadores del sector público, la solución a los habitantes de los asentamientos, la defensa de un servicio apropiado de los servicios de energía y agua potable, la lucha por no elevar el impuesto predial; que se cobrara lo justo e ir en contra de lo que se conoció como el UPC, el no endeudamiento de la ciudad , la exigencia del proyecto de comunas, la defensa de una economía local cuando se debatió el proyecto del parque industrial, la reclamación de una acciones políticas limpias y no corruptas, fueron la discusiones que lideró y las hizo hasta el último momento como funcionario público. En esta medida la figura de valencia para la Unión Patriótica dejo unas características distantes del quehacer político tradicional, discutir algunos temas con la colectividad política en mención y llevarlos a las discusiones del

recinto del concejo de la ciudad de Popayán, son prácticas diferentes de las de la cultura política dominante. Así como el visitar los asentamientos y sectores populares no solo en periodos previos a elecciones sino frecuentemente, recibir en su casa a militantes de la UP, del PCC, de la sociedad en general, para que le contaran de las problemáticas que pasaban en la ciudad era un ejercicio frecuente de Valencia.

Además, Álvaro Pío Valencia no solo se limitaba al cumplimiento de sus tareas como concejal, era un referente de consulta por parte de diferentes organizaciones sociales, él las recibía en su morada y les aconsejaba qué podían hacer frente a una situación determinada. De tal forma que el segundo hijo de Guillermo Valencia, actuó como un personaje destacado y sobresaliente dentro de la UP y con ello le permitió a la colectividad ocupar un lugar en la vida pública y social de la sociedad de Popayán, a pesar del contexto complejo que ha vivido la ciudad en materia de participación política de corrientes distintas a las tradicionales.

3.6. PARTICIPACIÓN DE JUAN DE LA CRUZ PERAFÁN Y JUAN DIEGO CASTRILLÓN EN LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL.

En esta parte del acápite las figuras a destacar serán un primer momento Juan de la Cruz Perafán un militante comunista y miembro del movimiento político Frente Democrático, quien para el periodo de 1986-1988, ocupó un lugar en la Asamblea Departamental en nombre de la Unión Patriótica. De tal forma que se describirán sus intervenciones más destacadas y como desde ellas reivindica a la UP como un actor político que se caracterizó por generar prácticas particulares en relación a otras ejercidas por actores de la cultura política dominante del departamento del Cauca.

Así pues, para el primero de octubre de 1986 se instala la Asamblea Departamental del Cauca y en ella se presentan los diputados, por la UP el principal es Juan De la Cruz Perafán y su suplente Humberto Antonio Orrego Guevara. Al igual que en Concejo de Popayán y demás Municipios donde la colectividad gana curules su participación fue minoritaria, con lo que se vislumbra poca incidencia en la toma de decisiones.

Dentro de las reivindicaciones más destacadas del diputado de la Unión Patriótica se encuentran, la defensa del sector popular, el fin de la ola de violencia que vivía el país y la región, trabajar en favor de los sectores populares.

En este sentido, en el punto nueve; consideraciones y comunicaciones Juan De la Cruz Perafán Saluda a los campesinos y trabajadores del departamento del Cauca y se compromete a trabajar en pro de las organizaciones sociales y de los sindicatos.

Así mismo, en esta primera sección la Asamblea Departamental del Cauca Rechaza la ola de violencia y los asesinatos de los parlamentarios de la Unión Patriótica Leonardo Posada y Pedro Nel Jimenez. Además, se solicita el levantamiento del Estado de sitio que se ha convertido en el soporte de los grupos paramilitares que a su sombra realizan los crímenes con que aterrorizan al pueblo. Este punto lo propone Juan de la Cruz Perafán (Fue aprobado).

Continuando con la línea de análisis se evidencia una de las preocupaciones de parte de Juan de la Cruz Perafán era abogar por unos adecuados servicios públicos y de transporte, entre ellos el de contar con adecuadas obrar viales. Muestra de ellos fue que para el 30 de octubre de 1986 de en la sesión 10 de la DUMA, El diputado de la UP insiste que el problema de los racimos humanos y el peligro del transporte atiende al estado actual de las carreteras y para el trasporte en Popayán solicita la semaforización de la ciudad, y dice que es un problemas que se viene discutiendo desde tiempo atrás, afirma que en el Cauca no hay una verdadera orientación en el transporte y nadie sabe cómo se controlan los buses que vienen del valle.

Ahora en el punto de proposiciones de la sesión en cuestión, los diputados Juan de la Cruz Perafán y Diego Bravo proponen que se haga un comunicado sobre los hechos trágicos ocurridos en el palacio de justicia el año pasado. En esta parte se deja en evidencia que el Diputado Juan De la Cruz Perafán asumida como vital el fin de la ola de violencia del país, para él dicho fenómeno impedida el desarrollo del país y por ende de la región.

Sumado a lo anterior, para el diputado citado apoyarse en la norma es un elemento vital para en el momento de plantear sus demandas. El por ello que en la sesión 16 del 18 de noviembre de 1986. Se presentaron proyectos para tercer debate, y se discute el proyecto “por el cual se dictan normas sobre ejecución presupuestal del departamento”.

Frente al proyecto Juan De la Cruz Perafán manifiesta, que se ha llegado a un punto en el que se hace necesario recordar lo que ha perdido las corporaciones publicas con la reforma constitucional de 1968, porque antes de esa reforma los concejos, asambleas y el congreso eran los encargados de estudiar los presupuestos de la nación, el departamento y los municipios y bajo esas condiciones era posible que por las intervenciones de los diputados se tuvieran en cuenta las necesidades de las diferentes regiones del departamento la reforma del 68 le quitó esas prerrogativas a las corporaciones públicas, teniendo que verse avocados a la imposición del presupuesto: de ahí que los auxilios regionales correspondiente al año 84 por valor de 5 millones de pesos por cada diputado tan solo se hayan pagado 500 mil por gestor quitándole oportunidad de demostrarle al pueblo, a la provincia y a los municipios en donde cada quien fue a pedir el voto y sostener la democracia que los elegidos están haciendo por su gente.

Las anteriores actas son registro que dan cuenta de las participaciones más sobresalientes de Juan De la Cruz Perafán en la Asamblea Departamental para 1986; en ellas se evidencia un discurso acorde a los postulados de la UP, porque se ampara en la propuesta 2 de las 20 que formuló la organización como plataforma de lucha; Reforma de las costumbres políticas, en dirección a desmontar el monopolio de la opinión ejercido por los partidos tradicionales, para abrir cauce a la participación de las mayorías nacionales, a través de:

Una reforma electoral democrática, que eliminara el monopolio bipartidista en el aparato de control electoral y en el cual se garantizara una efectiva representación de las minorías mediante el sistema nacional.

Elección popular de alcaldes, gobernadores, Contralor y Procurador General de la Nación.

Eliminación del parágrafo del Artículo 120 de la Constitución Nacional de 1886, que impidieran la práctica la presencia de una oposición legal y con garantías.

Esta propuesta, tiene una relación con las discusiones de Perafán, reiteraba con insistencia que se respetaran la normatividad, pero al mismo tiempo que existieran más espacios de participación para las minorías políticas en especial las de tendencia de izquierda. Además, el Diputado resalta la importancia de los campesinos y trabajadores del departamento, y con ello su interés por trabajar por los sectores populares de la región. Por otro lado, cuando plantea que el nombramiento de un funcionario público como el contralor no debe ser por afinidades políticas,

sino por su trayectoria y merito, y que además se debe acabar con los favores políticos o clientelismo se está encontrando una congruencia que la propuesta previamente nombrada, y con un cambio a las costumbres políticas.

Ahora, exigir el fin de la violencia política y consolidar políticas que le apunten a la salud, educación y vivienda fueron los principios de la UP, como también de Juan De La Cruz Perafán quien en la sesión 2 y 8 de 1986, reiteró la importancia de acabar con la ola de violencia que afrontaba en departamento y la necesidad de construcción de aulas y hospitales y no por donar terrenos al ejército.

Para el acta 4 del 13 de octubre de 1987. La sesión fue interrumpida por un grupo de militantes de la Unión Patriótica, quienes, haciendo uso de la palabra, varios de ellos con arengas y agitando consigas condenaron y repudiaron el asesinato del máximo dirigente de esa organización Jaime Pardo Leal. La Asamblea rechaza el asesinato y se pide que se cambie el orden del día, frente a esto el diputado de la UP Humberto Orrego manifiesta lo siguiente: la organización política Unión Patriótica, se encuentra profundamente consternada, por el asesinato de un aguerrido luchador de las reivindicaciones sociales, económicas y políticas del pueblo colombiano. Pero también lo está, el movimiento popular, cívico y democrático de Colombia; algunos liberales y conservadores quienes coincidían con parte de los planteamientos de Pardo Leal.

Las propuestas de Pardo Leal eran de darle unas mejores condiciones de vida al pueblo colombiano. No era su propuesta la de reequipar las Fuerzas Armadas, no era la de crear los grupos de autodefensas, no era la de aumentar la represión, la presencia militar en los campos y las ciudades, sino la de producirlas grandes reformas que exige la opinión pública Nacional para consolidar el proceso de paz. Por defender esos planteamientos le cegaron la vida.

Juan de la Cruz Perafán estuvo en la asamblea hasta el año de 1988, para la década del noventa la participación en cargos de la UP en el Cauca ya era inexistente, producto de la ola de violencia que padeció el partido, del antagonismo con otras corrientes de izquierda, de la estigmatización que cargaban por haber nacido bajo el amparo de las FARC y el PCC, también por reproducir las contradicciones de estas dos organizaciones.

Entonces bajo dicho panorama Juan Diego Castrillos asumió la aventura como ellos mismos lo manifestaron de aspirar a la Asamblea Departamental para el periodo de 1990-1993, su accionar como diputado no tuvo un gran protagonismo y sus intervenciones no fueron de impacto, sin desconocer que reivindicaba a la UP y abogaba por militantes de la organización que estuvieran pasando por situaciones difíciles en materia de seguridad y de falta de oportunidades laborales. Castrillón también tuvo que defenderse de amenazas y constantemente, exigía en la DUMA que se respetara a las organizaciones de izquierda. Al mismo tiempo era promotor de que la Asamblea sesionara en distintas regiones del Cauca para con ello identificar las problemáticas de la comunidad. Además, se comprometió con el sector rural en especial con los colegios les gestionaba material didáctico para que desarrollaron sus actividades.

Para finalizar el capítulo tres hay que señalar que las prácticas de gestión pública de aproximación institucional a la ciudadanía, fue un aspecto positivo que caracterizo a la UP, las intervenciones previamente citas en el Concejo, municipal y la Asamblea departamental son una muestra de ello.

En este orden de ideas los militantes de la UP participaron en la política, y desde su lugar lideraron las banderas de la organización, las defendieron y mostraron que dentro de la cultura política del Cauca, también otras corrientes distintas a las tradicionales hicieron parte del escenario político local, y ahí como en el caso de la Unión Patricia desarrollaron prácticas políticas propias y diferentes a las habituales, y con ello se evidencia que dentro de la cultura política; la disputa por el poder, las relaciones de poder, el juego electoral son elementos que emergen, como también lo son las movilizaciones, las manifestaciones, las relación directa con sectores sociales y las reivindicaciones sociales y los elementos simbólico culturales los cuales muestran una postura, una disposición y una lucha.

CONCLUSIONES.

La cultura política no es un sistema unificado ni mucho menos homogéneo ni tampoco se limita al tema electoral o al sector público, va más allá se abre a reivindicaciones, a luchas, a resistencia y rebelión en espacios distintos a los estatales. Es claro que todo actor político pretende llegar al poder y en este proceso se configuran una serie de relaciones que pueden ser

materiales y simbólicas, entonces cada actor entra en ese escenario el político y partiendo del contexto y de las herramientas con las que cuenta, inicia su camino hacia la construcción de sus idearios. La Unión Patriótica fue un actor político de tendencia que izquierda que se configuró en el marco de una cultura política propia(Colombia), y en base a eso configuro una serie de relaciones, de prácticas y de acciones las cuales se enfrentaban un escenario político dominante y con ello tendría que sortear diferentes situaciones. Por su puesto el devenir de la UP no se queda en el enfrentamiento con el sector político dominante, la violencia política, los antagonismos con otras corrientes de izquierda y sus propios vacíos también marcaron su trayectoria.

La Unión Patriótica fue un proyecto nacional, que nació de los diálogos de paz de la Uribe Meta en marzo de 1984 entre el entonces gobierno de Belisario Betancur y la guerrilla de las FARC. De tal forma que la UP seria el actor que le permitiría a la insurgencia participar en política, sin embargo, la realidad del país, originó que la organización afrontara una realidad hostil en donde la violencia hacia sus militantes fue una constante. De tal forma que la trayectoria de colectividad política, aparte de sus equívocos; no marcar un límite claro con el PCC y la guerrilla de las FARC, se enfrentó además a un sector político dominante que históricamente no admite cambios estructurales en la política y en la economía de Colombia.

En el caso del departamento del Cauca la Unión Patricia tuvo una participación aceptable. A la par del país, en el departamento la UP inicio sus trabajos bajo el amparo de la guerrilla de las FARC y el Partido Comunista, se destacó en los lugares donde mayor presencia había de las dos organizaciones citadas. Las dinámicas y prácticas de la UP en la región se atravesaron por lineamientos del PCC y de la insurgencia, sin embargo, le apuntaron a la defensa de los sectores populares, a trabajar y construir desde la base un proyecto político y económico amplio en donde toda la sociedad tuviera acogida. Por esta razón la organización en mención iba en contra de las políticas tradiciones, y generaba dinámicas diferentes en cuanto tenía una relación más directa con la sociedad y su trabajo no apuntaba exclusivamente a un cargo público, apuntaba a un trabajo mucho más social.

Las prácticas políticas diferenciadoras de la Unión Patriótica se caracterizaron por una relación directa con los sectores sociales, el acercamiento por medio de los líderes más representativos, de líderes estudiantiles, de sindicatos y de demás organizaciones generaban que se conocieran un poco más las necesidades de la población y al mismo tiempo que se expusieran

las propuestas generales de la colectividad. Los encuentros artísticos, deportivos, de formación política y traslados a distintas regiones del departamento del Cauca se convertían en canales vitales para la UP y su deseo de relacionarse con los sectores populares. Del mismo modo en el momento de aceptar las reglas de la democracia la participación en elecciones, la UP realizaba un trabajo desde las bases y desde sus cuadros, hacia conocer sus propuestas. Y para la financiación el trabajo solidario, grupal y la asistencia del Partido Comunista permitían subsanar lo económico en el momento participar en los comicios electorales.

En el departamento del Cauca varias fueron las figuras destacadas de la Unión Patriótica, pero Álvaro Pío Valencia sin duda fue una de las más carismáticas y que defendió con gran propiedad las propuestas generales de la organización, como concejal de Popayán en nombre de la UP reivindicó a los sectores populares, sus ponencias y discusiones se encaminaron a defender a los trabajadores de las galerías, a los trabajadores del sector público, a la consolidación de programas de vivienda para los más necesitados, al suministro en toda la ciudad de servicios públicos, de una economía autónoma y regional que favoreciera a toda la colectividad y a promover una política sin vicios para que con ello atiendan las necesidades de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA.

- AFANADOR, Miguel. Amnistías e Indultos. ESAP Centro de Publicaciones, Bogotá 1993.
- ARIZALA, José. El mundo del hombre en los años de la perestroika. Universidad autónoma de Colombia fondo de publicaciones, Bogotá 2004.
- ARCHILA, Mauricio. Ideas y venidas vueltas y revueltas: Protestas sociales en Colombia 1958-1990. Cinep, Bogotá 2008.
- BUENAVENTURA, Nicolás. Unión Patriótica y poder popular. Ediciones ceis, Bogotá 1985.
- BUENAVENTURA, Nicolás. Tregua y Unión Patriótica. Cinep, Bogotá 1985.
- CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Todo pasó frente a nuestros ojos, El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002. CNMH, Bogotá 2018.
- DUDLEY, Steven. Armas y Urnas Historia de un genocidio político. Planeta, Bogotá 2008.
- HARNECKER, Marta. Entrevista con la nueva izquierda Bernardo Jaramillo Unión Patriótica Nelson Berrio A Luchar. Colombia Nueva Ltda., México 1989.
- HERRERA, Martha Cecilia. Educación y Cultura Política: Una mirada multidisciplinaria. Plaza & Janés Editores, Bogotá 2001.
- JARAMILLO, Diego. Las huellas del socialismo. Los discursos socialistas en Colombia 1919-1929." En: Colombia 1997, ed: Unicauca, UAEMEX.
- LÓPEZ, Fabio. Izquierdas y Cultura Política ¿Oposición Alternativa?, Cinep, Bogotá 1994.
- MEDINA, Carlos. E.L.N. Ejército de Liberación Nacional notas para una historia de las ideas políticas (1958-2007). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 2007.
- ORTIZ, David. MEMORIA NARRADA, NARRACIÓN DE UNA HISTORIA EL GENOCIDIO POLÍTICO CONTRA LA UNIÓN PATRIÓTICA. Colección Derecho y Cultura, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 2008.
- PESCHARD, Jacqueline. Cuadernos de divulgación de la Cultura Democrática. La cultura Política Democrática. Instituto Nacional Electoral INE, México 2016.

PIZARRO, Eduardo. Insurgencia sin revolución La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada. Tercer Mundo Editores, Bogotá 1996.

REINICIAR. La Paz Frustrada en Tierra Firme La historia de la Unión Patriótica en Tolima. Corporación para la Defensa y promoción de los Derechos Humanos, Bogotá 2009.

SÁNCHEZ, Gonzalo. Guerrilla y Población Civil Trayectoria de las FARC 1949-2013. Centro de Memoria Histórica, Bogotá 2013.

FUENTES PRIMARIAS.

Actas del concejo municipal de Popayán, periodos 1986-1988, 1988-1990. Intervenciones de Álvaro Pio Valencia concejal de la Unión Patriótica.

Actas de la Asamblea Departamental del Cauca, 1986-1988, 1988-1990, 1990-1992. Intervenciones de Juan De La Cruz Perafán y Juan Diego Castrillón diputados de la Unión Patriótica.

Periódico El Liberal de la ciudad de Popayán. Los periodos y con ello noticas alusivas a las UP, consultadas van del año de 1984 hasta el año de 1994.

Registraduria Nacional del Estado Civil. Resultados electorales de Alcantía, gobernación, concejo y Asamblea, del Departamento del Cauca, Periodos 1986-1988, 1988-1990, 1990-1992 y 1992-1994.

ARTÍCULOS DE REVISTAS.

BUITRAGO, Francisco. La Crisis Política en Colombia: Alternativas y Frustraciones. Revista análisis político # 1, Bogotá 1987.

CASTRO, Pablo. Cultura Política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política. Revista Religión y Sociedad, vol XXIII, # 50. Universidad Autónoma Metropolitana -Izta-palapa (UAM-I), México 2011.

CÁRDENAS, Juan David. Una aproximación a la cultura política colombiana desde el debate contemporáneo de la democracia. Revista FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS. Vol. 42, No. 117. Medellín 2012.

GAITÁN, Pilar. Primera Elección popular de alcaldes: Expectativas y frustraciones. Revista análisis político # 4, Bogotá 1988.

GONZÁLEZ, Roberto. El Partido Comunista Colombiano y la combinación de todas las formas de lucha. Entre la simpatía internacional y las tensiones locales, 1961- 1981. Revista www.izquierdas.cl, ISSN 01718-5049, número 17, Bogotá diciembre 2013.

JARAMILLO, Diego. Colombia: de la crisis política a la democracia participativa. Revista Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México 1997.

MORA, Yaneth. La Unión Patriótica: memorias para la paz y la democracia. Revista Panorama, Bogotá 2016.

MOSQUERA, Ricardo. ¿Por qué estamos en guerra los colombianos?, Revista análisis político # 6, Bogotá 1989.

PÉCAUT, Daniel. Las FARC: fuentes de su longevidad y de la conservación de su cohesión. Revista análisis político # 63, Bogotá 2008.

RAMÍREZ, William. Las Fértiles cenizas de la izquierda. Revista análisis político # 10, Bogotá 1990.

RESTREPO, Luis. La guerra como sustituto de la política. Revista análisis político # 3, Bogotá 1988.

RESTREPO, Luis. Los movimientos sociales, la democracia y el socialismo. Revista análisis político # 5, Bogotá 1988.

ANEXOS.

Anexo 1. Mapa de Colombia.



Anexo 2. Mapa del Departamento del Cauca.

